

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXIV. Número 15. — MADRID, 15 de Julio de 1955. — Precio: 1 peseta.

APROXIMACIONES

Por
DOLORES IBARRURI

El líder socialista Indalecio Prieto gusta repetir, como en reiteración de su anticomunismo bien probado y para que nadie suponga o le atribuya ninguna veleidad comunista, que él ha sido la « bete noire » de los comunistas españoles.

« Malgré qu'il exagère quand même » yo quiero demostrar una vez más que para los comunistas no hay en el Partido socialista ninguna « bete noire », sino hombres cuyas posiciones políticas combatimos por considerarlas erróneas y perjudiciales para los trabajadores, y con los cuales, a pesar de nuestras diferencias de criterio, estamos dispuestos a marchar en la lucha por la democracia y por el socialismo, sobre la base de un programa mínimo.

Me brinda ocasión de hacerlo, el último discurso pronunciado en Méjico por el líder socialista con motivo de la celebración del 1º de Mayo.

En ese discurso hace el señor Prieto una serie de afirmaciones que bien merece la pena examinar y apostillar.

Ello será, a mi entender, útil y provechoso, no sólo para nosotros comunistas, sino también para los trabajadores socialistas y anarquistas y demócratas españoles en general.

De muy diversa índole son las cuestiones planteadas por el señor Prieto, pero todas ellas relacionadas con la situación nacional e internacional en lo presente y para lo futuro.

El líder socialista, con mucha discreción pero con suficiente claridad, ha declarado, no sin cierta amargura, que los Partidos Socialistas y los llamados Sindicatos libres de los países capitalistas, no han hecho nada para ayudar al pueblo español a liberarse del franquismo porque están superpuestos a las necesidades y a la política de sus gobiernos. Es decir, a la política y a las necesidades del capitalismo, a la política y a las necesidades del imperialismo.

Esto, naturalmente, no es una cosa nueva. Tal ha sido la política de los dirigentes de los partidos socialdemócratas desde la primera guerra mundial, cuando, en lugar de luchar como lo hizo el Partido Bolchevique por transformar la guerra imperialista en revolución, se pusieron al servicio de la burguesía de cada país, convirtiéndose en lo que León Blum calificó más tarde de « gerentes leales del capitalismo ».

Sin embargo, la declaración de Prieto a este respecto, trae a los puntos de mi pluma una pregunta que no quiero dejar en el tintero.

Si los Partidos socialistas y sindicatos dirigidos por ellos, han supereditado hasta ahora su actividad a la actividad y la política de sus gobiernos respectivos ¿a quién ha supereditado su actividad el Partido Socialista Español y la Unión General de Trabajadores dirigida por él, que han realizado la misma política y defendido los mismos principios que el resto de los partidos socialistas adheridos a la llamada Internacional Socialista Democrática?

No es cómodo mentar la soya en casa del ahorcado. Pero todos hemos visto, y los trabajadores socialistas son los que más han sufrido de ello, que muchos de los actuales dirigentes del Partido Socialista, desde que los americanos iniciaron la guerra fría, han seguido la política de éstos. Una política antisoviética, anticomunista, una política contra las democracias populares, una política de defensa del plan Marshall y del Pacto Atlántico, una política pro imperialismo.

Y no es descubrir América, afirmar que los males que aquejan al Partido Socialista, que dividen al Partido Socialista, nacen de ahí, de la política seguida por esos dirigentes; política an-

tisocialista, antiobrera y por ello antinacional, que ha producido la « cansera » a que se suelen referir los patrocinadores de esa política, y que no es tal, sino la resistencia de los trabajadores socialistas a marchar a remolque del imperialismo.

Si ahora, en vísperas del Congreso socialista, se inicia un cambio de política en la dirección del Partido Socialista Obrero, como parece indicarlo el discurso del señor Prieto, lo saludaremos con alegría, aunque este cambio se produzca con un retraso de 10 años, en los cuales tantas cosas hubieran podido realizarse contra el franquismo, de haber seguido el Partido Socialista otra trayectoria.

Por primera vez, el señor Prieto reconoce que el Pacto Atlántico es un pacto agresivo, un pacto dirigido contra la Unión Soviética y los países de democracia popular. Y revolviéndose contra este pacto, el líder socialista manifiesta, reiterando una declaración suya anterior, que si contra los países del campo del socialismo se produjese la agresión imperialista, él caería de parte del socialismo.

Es seguro que tal declaración habrá sido recibida con emoción y saludada con aplauso por los trabajadores socialistas, como la hemos saludado nosotros mismos. Sólo es de lamentar que el señor Prieto aguarde a que se produzca la agresión para pronunciarse decididamente a favor del socialismo.

Por lo que respecta a las opiniones del líder socialista sobre la futura organización política, económica y administrativa de España, a mi parecer, no son correctas y no corresponden a la organización de un verdadero estado socialista.

Pero ésta es una opinión suya muy respetable, y sobre la que yo he de volver, porque ello interesa no sólo a los comunistas, sino a todo nuestro pueblo, y muy especialmente, a los obreros y a los campesinos.

Lo más destacado del discurso de Indalecio Prieto ha sido su canto a Yugoslavia.

« Aproximaciones », he titulado estas apostillas al discurso prietista, pensando que la fervorosa declaración de simpatía hacia Yugoslavia del líder socialista, coincidente con la normalización de las relaciones entre Yugoslavia y el campo del socialismo, puede llevar a acercar nuestros criterios en orden a la acción y a la lucha por el establecimiento del socialismo en España.

Durante largos años, los dirigentes oficiales del Partido Socialista han creído en la ayuda de los imperialistas para restablecer la democracia en España. El pacto yanquifranquista ha sido la piedra donde se ha quebrado el cántaro de sus esperanzas, descubriendo la impropiedad y la endeblez de la política pro imperialista del Partido Socialista y los daños que esto ha causado al viejo partido obrero.

Fraccionadas y debilitadas sus filas, los hombres que no quieren dejar hundirse al Partido Socialista tratan de corregir la situación, desplazando a los responsables de tal política y orientándose en otras direcciones.

En esos tristes años de euforia socialista-imperialista, en los cuales el Partido Socialista ha ido dejando jirones de su personalidad política y de su independencia, el objeto de los odios africanos de los defensores de esa política, fueron no la burguesía o el imperialismo sino la Unión Soviética, las democracias populares en su conjunto y los comunistas.

Hoy, desandando una parte del camino recorrido en esa dirección, empiezan a considerar

ESPAÑOLES ¡ ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

Emite por ondas cortas de 37, 39 y 43 metros, todos los días de 7 de la tarde a 12 de la noche, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE transmite los domingos, de 12 a 1,30 de la tarde por ondas cortas de 26, 28 y 29 metros; y de 2,30 a 3 de la tarde, en emisión de sobremesa, por onda de 26 metros.

a Yugoslavia como un puerto de salvación, como un albergue donde recuperar fuerzas y desde el cual, iniciar la reconquista del terreno perdido, bajo la bandera de la amistad con Yugoslavia.

Yo no sé si después de la normalización de las relaciones entre Yugoslavia y la Unión Soviética, los socialistas continuarán pensando lo mismo que anteriormente. Si esto fuera así, significaría que las posibilidades de acuerdo entre socialistas y comunistas se amplían y que de ello sólo beneficios pueden resultar para ambos partidos, para nuestro pueblo y para la causa de la democracia española en general.

El discurso de Indalecio Prieto muestra cómo van cambiando las opiniones de los dirigentes socialistas en orden a las democracias populares, que ya no son « tabú », puesto que se sienten solidarios de Yugoslavia.

Los comunistas, reconsiderando opiniones que han sido constatadas como erróneas, vemos de nuevo en Yugoslavia una república popular, un país que lucha por la paz y por la amistad entre los pueblos.

¿Es que la aproximación por diferentes motivos a un mismo punto —y conste que yo doy de lado malicias y especulaciones para no tomar más que lo que puede interesar a nuestro pueblo y a nuestro país— no debería servir para establecer una base de entendimiento entre el Partido Socialista y el Partido Comunista?

Los socialistas y los comunistas discrepamos no sólo en la táctica sino en la estrategia; no sólo en los métodos sino también en los objetivos.

Sin embargo, estas discrepancias van siendo atenuadas; y muchos hombres del Partido Socialista, bajo la influencia creciente del campo del socialismo, no piensan hoy igual que pensaban ayer. Y cada día van quedando más aislados los que se empeñan en mantener una actitud que la marcha de la historia ha mostrado como insostenible y contraria a los intereses de los trabajadores.

Yo quisiera preguntar a los dirigentes socialistas y a los trabajadores socialistas: si circunstancias que hoy no podemos prever creasen para nuestro país condiciones que propiciasen el establecimiento del socialismo ¿se opondrían ustedes a ello?

Yo estoy segura que no; y el propio Prieto lo ha declarado más de una vez, independientemente de que sus declaraciones estuviesen acompañadas de mostacilla anticomunista.

Entonces, ¿por qué no tender ya un puente entre nuestras discrepancias, para ir creando —sin la exclusiva comunista como suelen decir— el terreno para las transformaciones sociales necesarias en nuestro país?

¿Por qué, en lugar de seguir una política sinuosa de encrucijadas, de fintas y de golpes en el aire, no organizamos también los comunistas, los socialistas, los cenetistas, los republicanos y nacionalistas vascos y catalanes nuestra conferencia ginebrina para atenuar la tensión existente en el campo republicano y lograr el acuerdo para la lucha por la recuperación de la República y de la democracia?

Los comunistas declaramos hoy, como lo hemos sostenido siempre, que la Unión Soviética es para nosotros como para todos los que realmente quieren establecer el socialismo, el ejemplo y el guía. Y afirmamos y sostenemos frente a todas las variantes burguesas o pequeño-burguesas del socialismo, que solamente la teoría marxista-leninista y ninguna otra, es la que puede preparar a las masas para la con-

(pasa a la página 2)

APROXIMACIONES

(Viene de la primera página)

quista del poder, la que puede orientar a las masas en la construcción del socialismo, una vez derrocado el poder de los capitalistas y terratenientes.

Cada día comprobamos y constatamos con alegría que, como una consecuencia directa de la existencia de la Unión Soviética, del crecimiento impetuoso de los países socialistas y del debilitamiento del capitalismo, el socialismo ha entrado ya en el sentido de la vida de los pueblos; se ha convertido en una necesidad histórica, y se ha hecho patrimonio de las masas explotadas del mundo capitalista, que inconteniblemente se acercan al socialismo y ven en éste su futuro inmediato.

Esto es lo que no debieran olvidar nuestros compañeros socialistas cuando se trate de fijar el rumbo futuro del Partido Socialista, cuando en el próximo Congreso Socialista se trace la línea política que ha de inspirar la actividad del Partido Socialista español.

A nuestra fervorosa adhesión a la Unión Soviética y a los principios marxistas-leninistas, que han alumbrado las victorias de la construcción socialista en el país de los soviets, los socialistas han objetado siempre que España no es Rusia y que no es posible trasplantar la experiencia de un país, a otro de situación y de condiciones distintas.

Esto es cierto en parte solamente. En la forma en que puede desarrollarse la lucha por el socialismo.

El fondo, la esencia, la médula, son los mismos para todos los países: La destrucción de un régimen basado en la brutal explotación de los hombres y de los pueblos, la destrucción del régimen capitalista, y su reemplazo por un nuevo régimen: por el régimen socialista.

El fenómeno de las diferentes formas de la lucha por el socialismo fué ya previsto por los grandes maestros del socialismo científico. Y en las democracias populares y en China hallamos la confirmación de esto.

El régimen de democracia popular es una de las formas de transición del capitalismo al socialismo, en las condiciones de existencia de un poderoso estado socialista que presta su ayuda fraternal a las democracias populares, en su lucha por establecer las bases del socialismo.

En las democracias populares que existen hasta ahora, no hay soviets. Existe un régimen parlamentario y en la mayoría de ellas, además del Partido Comunista hay otros grupos políticos que representan diversos intereses.

Pero en todas ellas, el capitalismo ya no es la fuerza predominante como en las repúblicas democráticas burguesas.

En las democracias populares, el poder del estado está en manos de los obreros en alianza con los campesinos.

Esto no significa que no haya lucha, al contrario, las conquistas y avances hacia el socialismo se realizan en medio de una lucha tensa y constante, por la resistencia que ofrecen las clases que han sido desplazadas del poder.

Todo ello da un carácter particular a la lucha de las democracias populares por la construcción del socialismo.

Sin embargo en la actual coyuntura internacional, cuando el capitalismo ya no es el único sistema de gobernación del mundo, sino que paralelo a él existe el sistema socialista, para cada país que avance por la vía del socialismo la marcha no será nunca tan difícil como lo ha sido la del primer país socialista.

¿Que, a pesar de todo, los dirigentes socialistas piensan que en España la instauración del socialismo deberá ser diferente que en otros países? Vamos a discutir; vamos a examinarlo; vamos a ver sobre qué cuestiones podemos coincidir.

En esta dirección no es posible olvidar lo ocurrido en el transcurso de nuestra guerra. Las medidas tomadas por los gobiernos republicanos con el decidido apoyo del Partido Comunista, no eran ya medidas de tipo democrático-burgués. Correspondían más bien a una forma original de república popular. Con la diferencia, en contra nuestra, que los cambios realizados en España lo fueron en un período de inestabilidad, en el período de la guerra.

Y las transformaciones políticas y sociales de las democracias populares se hacen después de una guerra, en la que las fuerzas fascistas y reaccionarias han sido derrotadas, y además, con los trabajadores en el poder.

¿Que los compañeros socialistas están dispuestos a luchar por una república de contenido social como ha dicho Prieto en Méjico? Con las dos manos votamos los comunistas por ella. Y creo que no sólo los comunistas, sino también los trabajadores de la C.N.T.

¿Cuál puede ser la forma de esta república? ¿Qué contenido social debe tener? Podemos discutir. En cualquier caso, esto es un gran avance por parte de los compañeros socialistas y puede ser el principio del entendimiento entre todas las fuerzas obreras y democráticas.

El Partido Comunista, teniendo en cuenta no sólo la situación real de nuestro país, sino también la experiencia histórica de otros países, que muestra que al socialismo no se llega sin desarrollar hasta el fin la revolución democrática, ha elaborado un programa democrático que puede ser aceptado por todos los que están interesados en cambiar la actual situación española.

Y hemos elaborado este programa, que ofrece una salida al presente estado de cosas, procurando dar de lado todo izquierdismo infantil y toda inútil demagogia, tratando de no incurrir en un defecto que ha sido común a la mayoría de los dirigentes obreros de nuestro país: el subjetivismo en el enfocamiento de las posibilidades revolucionarias de España.

Si no todos, la inmensa mayoría de los dirigentes obreros ha creído siempre que la revolución política y social podría realizarse de una vez. Este fenómeno se daba fundamentalmente entre los anarquistas, entre los llamados « socialistas izquierdistas » y aun entre algunos comunistas.

Se olvidaba con ello, que la revolución política y social, que significa la destrucción de la base económica y de la superestructura de un régimen dado —en este caso el régimen capitalista—, y la substitución de éste por nuevas relaciones de propiedad, es decir, por el socialismo, comporta varias etapas que no pueden quemarse a capricho.

El Partido Comunista propone su programa democrático para el período próximo e inmediato al derrocamiento del franquismo. Y lo propone, no como algo estático, sino como punto de partida para mayores avances sociales.

HAY QUE INTENSIFICAR LA MOVILIZACION EN FAVOR DE NARCISO JULIAN Y SUS COMPANEROS

Como ya denunciábamos en nuestro número anterior, Narciso Julián y Pedro Vicente ha sido condenados a monstruosas penas de presidio.

Nuestros camaradas, prosiguiendo la lucha, han apelado ante el Tribunal Supremo contra dicha sentencia.

A la apelación que han hecho se les debe acompañar con una intensificación de la campaña de solidaridad exigiendo la revisión del inicuo proceso montado por los verdugos franquistas para conseguir la liberación de estos combatientes de la democracia española.

Los franquistas se han dado una prisa inusitada en la preparación del proceso porque tienen miedo a la campaña de solidaridad. Con la bárbara condena que les han impuesto pretenden acallar la voz solidaria de los españoles y la de los amigos de la democracia española en todo el mundo. Piensan, equivocadamente, que habiendo condenado a Narciso Julián y Pedro Vicente desistiremos de la movilización y que así quedará sin objeto la campaña de solidaridad.

Pero las cosas no van a discurrir como ellos piensan. La acción de protesta, la movilización solidaria no ha hecho más que comenzar y ahora entra en el marco de exigir la revisión del proceso para poner al descubierto y desenmascarar la infamia de la « justicia » franquista. Y la revisión del proceso de Narciso Julián y de Pedro Vicente será conseguida por la presión de nuestro pueblo y por la ayuda intensa y generosa de los amigos que en todo el mundo sienten como suya la causa de la democracia española.

Cuando los socialistas tratan de coonestar democracia burguesa con el socialismo, y sostienen que dentro de los marcos de la sociedad burguesa pueden realizarse avances sociales de tipo socialista, nosotros consideramos que esto es una profunda equivocación, que lleva e induce error a los trabajadores, apartándoles del verdadero camino del socialismo.

Mas, si los socialistas se orientan a la realización de la revolución democrática como premisa indispensable de la revolución socialista, los comunistas estamos de acuerdo con ellos, porque esta es la doctrina marxista de la revolución.

No hay duda de que si las palabras autorizadas del líder socialista toman cuerpo en línea de continuidad en la elaboración de una política distinta a la seguida hasta ahora, el discurso Indalecio Prieto en Méjico puede hacer que el próximo Congreso del Partido Socialista resuma éste con un contenido clasista y nacional definido, contenido que había perdido o disminuido entre los vericuetos de la política imperialista seguida en estos últimos años por los actuales dirigentes.

Esto podría contribuir a la creación de un clima político favorable al entendimiento entre todas las fuerzas políticas españolas antifranquistas.

Los dirigentes socialistas han venido criticado violentamente las realizaciones de las democracias populares, sin conocer realmente lo que son estas democracias y ateniéndose a las formaciones tendenciosas de las agencias burguesas.

¿Es que no ha llegado el momento en que los dirigentes socialistas españoles, no atados por compromisos antidemocráticos, en que el propio Indalecio Prieto, visitase los países de democracia popular para convencerse sobre el terreno lo que son, y de lo que se ha realizado en estos países desde que los trabajadores tomaron poder en sus manos?

Esta sería una fuente de información directa y viva. Y el criterio socialista sobre estos países sería personal, y no de segunda mano como hasta ahora ha venido ocurriendo, con las desventajas que ello tiene.

Todos saldríamos ganando. Porque el conocimiento de la verdad haría cambiar posición que hoy se mantienen y se alimentan sobre base de opiniones ajenas, tendenciosas o interesadas.

Y cuando se es honrado, « la verdad es que mejor puede proveer de buenas razones al corazón y a la pluma ».

A nuestros camaradas y simpatizantes, a todos los españoles de sentimientos humanos, a los demócratas de todos los países nos dirigimos pidiéndoles su concurso y solidaridad para conseguir la revocación de la condena que les ha sido impuesta a Narciso Julián y Pedro Vicente en esa repugnante parodia de proceso llevado a cabo contra ellos por un tribunal fascista.

Volvemos a insistir en que deben arreciar las protestas a través de cartas, pliegos de firmas, resoluciones, por medio de visitas de representantes de organizaciones obreras y democráticas a las Embajadas, Legaciones y Consulados franquistas en los diversos países de Europa y de Hispano-américa.

No debemos descansar, podemos y debemos hacer más, mucho más para impulsar la solidaridad con Narciso Julián y Pedro Vicente.

El peligro principal en esta situación es el de pensar que una vez condenados, la campaña de solidaridad ya no surtirá gran efecto.

Hay que comprender que la campaña por la revisión del proceso de Narciso Julián y Pedro Vicente puede ser coronada con éxito y arrancar su liberación si hacemos que la movilización adquiera una gran amplitud y los verdugos franquistas sienten el acoso por todas partes.

¡Adelante para dar un nuevo y poderoso impulso a esta campaña de solidaridad y por la revisión del proceso de Narciso Julián y Pedro Vicente!

POR EL MEJORAMIENTO RADICAL DE LA VIDA DE LOS OBREROS

Si el programa aprobado por nuestro Partido en el V Congreso está recibiendo una aprobación muy favorable de cuantos anti-franquistas es conocido, los informes que recibimos de las fábricas de Cataluña, Vizcaya, Madrid, Zaragoza y de otras provincias, nos muestran la excelente acogida que le dispensan los obreros, ya que en él ven recogidas reivindicaciones que les afectan muy directamente en esta situación.

De las reivindicaciones económicas incluidas en el capítulo VII del programa y que las masas obreras y otros trabajadores van haciendo suyas nos referiremos en el presente artículo a las dos primeras de dicho capítulo que dicen así:

1. - Un salario mínimo vital para todos los obreros; jornada efectiva de ocho horas —y no mayor de siete en las minas y trabajos insalubres; aplicación de una escala móvil de salarios que asegure la elevación automática de éstos en consonancia con el alza eventual del coste de la vida.

2. - A trabajo igual, salario igual. Contra toda situación de inferioridad de las mujeres y los jóvenes en lo tocante al salario y a la calificación profesional. Jornada de seis horas para los aprendices. Organización de escuelas de aprendizaje a cargo del Estado y los patronos.

Estas reivindicaciones económicas, cuyo contenido político no puede dejarse de apreciar, han pasado a ser patrimonio de millones de obreros y de trabajadores, que hoy las reclaman y presionan por conseguirlas.

Para tener una idea más cabal de cómo las reivindicaciones propuestas en nuestro programa responden a los intereses de los trabajadores, conviene retener un poco la atención en lo sucedido recientemente en los llamados congresos regionales de trabajadores, convocados por los jerarcas falangistas. Pese a los esfuerzos hechos por estos jerarcas, poniendo en práctica procedimientos de coacción y amenaza para impedir que el problema del salario mínimo vital con escala móvil se planteara en los susodichos congresos, esta reivindicación ha sido la predominante. Podemos afirmar de que ha sido impuesta por la presión de los obreros y otros trabajadores. También lo ha sido en varios congresos la reivindicación de a igual trabajo, igual salario para las mujeres.

Es verdad que la reivindicación de un salario mínimo vital con escala móvil la viene propagando y defendiendo nuestro Partido desde hace años. Y desde siempre, venimos defendiendo a trabajo igual, salario igual para las mujeres y los jóvenes. Pero el V Congreso de nuestro Partido ha constituido un impulso notable a la acción por estas reivindicaciones y por otras, y en estos últimos meses se ha generalizado la reclamación de las masas trabajadoras por ella. Tan generalizada se halla la reclamación que ya los franquistas no se atreven a oponerse de frente porque les resulta imposible contener el torrente de peticiones que están formulando los trabajadores por todo el país.

Ahora los jerarcas falangistas maniobran con vista a dejar sin substancia dichas reivindicaciones. Por ejemplo se ha puesto de moda el sacar a relucir estudios muy sesudos, tanto en «Arriba» como en «Ya», sobre el valor de la renta nacional —por cierto una renta nacional compuesta con un modelo muy original y supeditada a los aguaceros o a las sequías— para demostrar que el salario mínimo vital tiene que ser bajo porque baja es la renta nacional. Con la particularidad que el argumento juega en un sólo sentido: cuando se trata de la elevación del salario de los trabajadores. Y no juega para los enormes beneficios del Banco de España, del Banco Central, de las grandes compañías de electricidad, de las azucareras, etc. Para estos tiburones de las finanzas, que llueva o ventee, los beneficios de

cada año aumentan escandalosamente.

El conseguir el salario mínimo vital con escala móvil y a trabajo igual, salario igual para las mujeres y los jóvenes, es una cuestión de fuerza, de organización y de convencimiento político. Los obreros pueden imponerlas. Millones de obreros unidos son una fuerza gigantesca que formando un sólo haz por su cohesión y su unidad pueden alcanzar estas reivindicaciones. Como no las alcanzarán es si lo dejan en manos de los jerarcas falangistas y del gobierno franquista.

Y esta fuerza de los obreros debe ser impulsada utilizando incluso las más mínimas posibilidades legales que existen. Debe ser impulsada tomando pie de que esas reivindicaciones han sido aprobadas en los congresos regionales de trabajadores. Es una buena oportunidad para desenmascarar a esos jerarcas falangistas que tanto alardean de «lo social» como postulado del régimen y colocarlos contra el muro. Como igualmente lo es para que la clase obrera adquiera una mayor confianza en sus fuerzas y en su unidad para arrancar dichas reivindicaciones.

A través de lo que venimos exponiendo resalta la enseñanza política de que por el programa ya luchan la clase obrera y otros trabajadores explotados. Si no por su totalidad, vienen reclamando reivindicaciones contenidas en él y que son de una actualidad innegable para el mejoramiento radical de las condiciones de vida de los obreros.

Para las organizaciones del Partido, así como para los militantes que aún no están incorporados a alguna organización, el hecho

de que las masas obreras y trabajadoras reclamen la aplicación de reivindicaciones que constan en el programa del Partido —aunque, como es lógico, bajo el franquismo no lo digan así— tiene una gran importancia porque facilita en cierto grado la organización de la lucha por la conquista de las reivindicaciones concretas, inmediatas que el Partido propone para los obreros.

Por esta razón es necesario comprender bien que la lucha por la realización del programa no debe esperar a que las masas den su conformidad total y acepten íntegramente su contenido. Desde el momento que los obreros y otros trabajadores presionan y reclaman reivindicaciones formuladas por el Partido en su programa, como las ya mencionadas, los esfuerzos de los comunistas por orientar y unir a las masas trabajadoras en la lucha han de fructificar más rápidamente.

Otra conclusión clara es la de que esta situación exige el mejorar nuestra ligazón con los obreros y otros trabajadores. Lo que decide es la acción de las masas y los comunistas no sólo debemos actuar como sus inspiradores, sino que debemos ser sus organizadores y dirigentes, para lo cual hemos de estar íntimamente ligados a las masas.

Al mismo tiempo hemos de esforzarnos por realizar un trabajo político más intenso de explicación y convencimiento del contenido del programa para que se convierta en el motor que eleve la lucha de la clase obrera y de las masas trabajadoras contra el responsable principal de la situación de hambre y miseria que atraviesan, contra el régimen de los grandes explotadores, el régimen de Franco y Falange.

LA PENOSA SITUACION DE LOS MEDICOS

Cada día de existencia del franquismo agrava los problemas que agobian a los españoles y encona su indignación. Ahora es la de los médicos la que, en evidente protesta, aparece en periódicos y revistas forcejeando con la censura.

¿Cuál es a grandes rasgos su situación?

La mayoría de los que ejercen su profesión —que no son todos ni mucho menos— son absorbidos por los servicios médicos del Estado, por montepíos y empresas particulares y, sobre todo, por esa manigua del Seguro de Enfermedad que son Sierra Morena de los altos jerarcas falangistas, pingüe negocio para las compañías «aseguradoras», desamparo para el enfermo y penuria para el médico.

Sus sueldos son escasísimos, incluso cuando llevan muchos años ejerciendo, y por ello —¡los que pueden!— han de lanzarse a la acumulación de cargos, agotándose en el desempeño de todos ellos y sin poder atender debidamente ninguno. Y en muchísimos casos se ven forzados a buscar suplementos indispensables en otros quehaceres. Médicos hay que corren productos farmacéuticos, que trabajan en oficinas o tocan en orquestas. ¿Tiempo para el estudio y la investigación? ¿De dónde van a sacarlo?

El médico de los organismos oficiales es víctima de toda clase de coacciones por parte de los jerarcas falangistas preocupados de que se gaste lo menos posible en el enfermo «asegurado». Ese médico, como escribe en «Ya» un hombre de la profesión, «está temblando que alguno de sus múltiples jefes le ordenen, manden, exijan, amenacen o castiguen tras algún soplo delator del espía. Vive sin libertad, amenazado por la espada de Damocles»...

¿Y qué decir de los que empiezan? Otro médico habla en «ABC» de «las llamadas generaciones malditas que son las promociones salidas de las aulas en estos años de franquismo «y que no encuentran plaza alguna retribuida donde ejercer su profesión». «Actualmente el médico joven, si su familia no es económicamente poderosa, se siente

impelido ferozmente a la desesperación y a la miseria».

¿Por qué todo esto?

La penosa situación de los médicos es al mismo tiempo parte integrante y consecuencia obligada de la trágica situación en que el franquismo ha sumido a nuestro pueblo. Por un lado, también ellos son explotados intensamente bajo una dictadura que sólo beneficia a los grandes capitalistas y en esos organismos oficiales de un régimen, que mientras despilfarra miles y miles de millones en gastos militares, tiene, en realidad, desatendida la sanidad pública. Por otro, ¿cómo vivir de una clientela en medio de un pueblo que no teniendo para pan mal puede tener para cuidar su salud? Así, como consecuencia de esa organización selvática de la actual sociedad española, se da el caso de que mientras millares de médicos no pueden vivir de su profesión, las enfermedades pululan y millones y millones de españoles carecen de asistencia médica o logran solamente una asistencia formal, inoperante. ¡Sobran médicos!, afirman cínicamente los franquistas. ¡Lo que sobran son enfermos!, clama el pueblo.

No; la solución no está en limitar el número de alumnos en las facultades de Medicina. La vía de solución está en la restauración de la democracia. En una democracia que mejore radicalmente las condiciones de vida de cuantos viven de su trabajo y que convierta los Seguros Sociales, que hoy son un robo al pueblo, en un eficaz servicio al pueblo. Que procure a los médicos la digna remuneración que a su alta función corresponde y que garantice a los jóvenes puestos decorosamente retribuidos y posibilidades de progreso.

Lo cual no quiere decir, naturalmente, que bajo el franquismo los médicos no hayan de forcejear por sus reivindicaciones más urgentes y por mejorar, en lo posible, su condición. Deben y pueden hacerlo; concertando sus esfuerzos pueden lograr ciertos éxitos y, además, su protesta y sus reclamaciones contra tanta miseria y tanta vergüenza contribuirán a abrir los caminos de esa democracia. (Pasa a la página 10)

«PEOR ES MENEALLO...»

No es frecuente que el «Boletín Oficial del Estado» depare a sus sesudos lectores la ocasión de desternillarse de risa. Pero tal ha ocurrido con el número de dicho «Boletín» del pasado 29 de mayo. Algunos lectores se creyeron que se habían confundido, que estaban leyendo «La Codorniz». Otros pensaron que la plúmbea lectura les había trasladado al país de los sueños...

La cosa no era para menos. El «Boletín Oficial» de referencia publica un flamante decreto-ley sobre «incompatibilidades»; en él se estipula con frases de lo más solemnes que los cargos de ministro, de embajador, de subsecretario, de director general, «y asimilados», son INCOMPATIBLES «con el ejercicio de cargos que lleven anejas funciones de dirección, representación o asesoramiento en toda clase de compañías, sociedades mercantiles y civiles, y consorcios de fin lucrativo»... La cosa es pues de una claridad

«LOS COLORADOS, SOCIEDAD ILIMITADA»

Los españoles que intentamos vivir de nuestro trabajo solemos tener deudas. Esa es otra angustia que se añade a la de las privaciones que padecemos. Y que en Valencia se ha completado con otra: la de un nuevo método trágico-grotesco de la persecución u hostigamiento del deudor.

Resulta que unos señores han fundado una empresa titulada «Los Colorados, Sociedad Limitada». ¿Que de dónde viene tan extraño título propio de una revista del Martín? Pues del color del traje o uniforme en que dichos señores han embutido a sus empleados. Los cuales, así vestidos, se dirigen a la casa del pobre deudor. «¿Don Fulano de Tal? Traía esta facturita...» «¡Hombre, qué casualidad! Acaba de salir hace un instante.» «¿Y a qué hora volverá?» «¡Huy! Para volver a casa mi marido nunca tiene horas.»

El colorado no insiste, no discute. Se limita a estacionarse bajo los balcones del moroso para que todo el mundo le vea. Y cuando su víctima sale le sigue por las calles silencioso, inexorable. El infeliz deudor aprieta el paso, da rodeos. Al fin, sudoroso y colérico, llega al café creyendo haberse zafado de persecución tan obstinada. ¡Vana ilusión! Cuando alza la vista comprueba con horror que en la mesa frontera está el colorado mirándole fija y ostensiblemente. Todo el mundo se da cuenta, todo el mundo se entera de que debe algo. Y al deudor no le queda otro recurso que salir corriendo del café o estrangular al colorado.

Al principio los valencianos se han reído; en seguida se han indignado, como es natural. Y la indignación es tanta que la dirección de «Los Colorados, S.L.» ha publicado una nota diciendo, para que todo en este asunto sea grotesco, que si «el comercio no tiene entrañas «Los Colorados, S.L.» si que las tienen puesto que en su primera junta se acordó entregar el 50% de sus beneficios a la Asociación Valenciana de Caridad».

Sin embargo, hay muchos motivos para creer que a esa empresa de cínicos no le salva ni la caridad. Primero: porque los colorados —aunque los que así se visten sean los que tengan menos culpa— van a acabar en la Casa de Socorro. Segundo: porque para concluir hoy en España, por ese procedimiento, con los deudores, harían falta millones y millones de colorados. Que a su vez estarían, como lo están los de Valencia, entrampados hasta los ojos, y que por lo tanto tendrían que ser seguidos por otros colorados, azules o verdes. En una palabra, que de los 28 millones de españoles que dicen que somos, 26 millones por lo menos, no haríamos otra cosa en todo el día que perseguirnos unos a otros vestidos de máscara. Con lo cual «Los Colorados, Sociedad Limitada» se convertiría en una sociedad ilimitada hasta el infinito. Y además, ¡a ver quién pagaba todos esos trajes!

deslumbrante: no se puede seguir siendo ministro, subsecretario, embajador, etc., y al mismo tiempo presidente, o director, o vocal de un consejo de administración de una compañía capitalista.

Lo pintoresco del caso es que ese decreto ha sido firmado por Franco y aprobado por su gobierno. Y si sus artículos se aplicasen en serio, tendríamos los españoles la extraordinaria dicha de que a estas horas no quedarían prácticamente en el gobierno franquista ni ministros, ni subsecretarios, ni directores generales, ni embajadores, ya que todos ellos ocupan puestos en innumerables consejos de administración. Muchos los ocupan en persona. Otros, a través de sus familiares o testaferros. Empezando, claro está, por Franco, el cual, por cierto, ha tomado la precaución de excluirse a sí mismo del texto del decreto sobre incompatibilidades.

Veamos algunos ejemplos concretos en la fauna ministerial: según las últimas noticias que poseemos, Arburúa sigue siendo ministro. Y al mismo tiempo, es consejero de la «Sociedad del Nitrato de Chile», de la «Cía. Nacional de Colonización Africana», de las «Queserías Reunidas» (dependiente del trust yanqui «Nestlé»), de la «Hispano-Belga de Comercio e Industria», etc., etc.

Cavestany es consejero de la «Sociedad Madrileña de Gestión Inmobiliaria».

He aquí el caso de otro ministro: Ruiz Giménez. Es presidente de «Ediciones y Publicaciones Españolas, S.A.» (E.P.E.S.A.); gerente de la «Editorial Universitaria, S.A.»; consejero de «La Equitativa», presidente de la «RUGICO», empresa estraperlista dedicada a las importaciones de automóviles...

Veamos ahora el caso de algunos embajadores, empezando por el hermanísimo Nicolás Franco, presidente de la «F.A.S.A.» (filial de la «Renault»), consejero de «Manufacturas Madrileñas», de la «General Agrícola Industrial, S.A.» (la cual encabeza el grupo de las empresas que monopolizan la producción española de algodón), de diversas compañías de seguros, etc., etc. En cuanto al embajador Areilza, harían falta columnas enteras del periódico para dar la lista de los cargos que ostenta en decenas de consejos de administración. Recordemos, por ejemplo, que es presidente de la «Central Siderúrgica» y de la «Cía. de Gomas y Amiantos, S.A.», consejero de «Nitratos de Castilla», de la «C.E.P.S.A.» (dependiente de la «Standard Oil» de EE. UU.), de la «General Electric, S.A.», etc., etc.

Entre los subsecretarios, el de comercio, Basabe, es consejero de los «Previsores del Porvenir»; el de hacienda, Basanta, presi-

LA PENOSA SITUACION DE LOS MEDICOS

(Viene de la página 9)

Ya muchos de ellos lo comprenden así. Y no pocos establecen contrastes que impulsan su avance ideológico. Adquieren noticia, por lo menos en la medida en que pueden hacerlo dentro de esa cárcel grande que es España, de los progresos de la Medicina y de la Sanidad en la U.R.S.S. y en las democracias populares. Advierten lo que en los países del mundo nuevo significan los médicos. Ven que mientras en la U.R.S.S. había en 1952 —hoy su número ha aumentado— 300.000 médicos para 200 millones de habitantes, en el resto del mundo hay 900.000 para más de 2.000 millones de seres. Ven que en Checoslovaquia, si en 1937 había un médico por cada 1.218 habitantes —por cada 1.815 en Eslovaquia— en 1952 había uno por cada 774 habitantes. Y ven progresos parecidos en las otras repúblicas populares.

En contacto los más, por su profesión, con la miseria y los sufrimientos del pueblo, siempre han sido numerosos los médicos españoles, revolucionarios, progresivos. En cuanto al presente, estamos seguros que también serán muchos los que unan su esfuerzo al del pueblo para lograr la restauración de la democracia en España.

dente de la FEFASA» y vice-presidente de la «Maquinista Terrestre y Marítima», etc., etc.

Bastan los ejemplos citados para demostrar que la presencia de los jefes franquistas en puestos dirigentes de las Cías. monopolistas no es un hecho casual o esporádico. Es un fenómeno general, básico, que se deriva de la propia naturaleza de clase del Estado franquista, el cual está totalmente supeditado a los grandes monopolios financieros. Esta supeditación se manifiesta, entre otras cosas, en la «fusión personal» que se opera entre el aparato estatal fascista y la oligarquía financiera. Hay que tener en cuenta, también, que no pocos jefes falangistas, que vivían malamente antes de 1936, se han convertido en grandes potentados financieros gracias a los negocios fraudulentos organizados por el propio Estado franquista.

Todo esto en nada será modificado por el decreto sobre «incompatibilidades». A lo sumo, algunos altos personajes del régimen, como ya lo vienen haciendo, delegarán en sus hermanos, cuñados, primos, etc. para que les representen en el seno de los consejos de administración.

No es casual que el gobierno franquista se haya sentido obligado a dictar el decreto de marras, precisamente en estos momentos en que crece por doquier la indignación contra los negocios bandidescos de los sátrapas fascistas; en que se multiplican las acusaciones contra las inmoralidades sin nombre en las cuales chapotea la canalla dorada del régimen. Con ese decreto, los franquistas intentan cubrir sus lacras con una cortina de humo. Quieren darse a sí mismo una patente de pureza y de honradez.

Pero el efecto del decreto puede ser distinto del que han previsto; pues éste, lejos de borrar las inmoralidades del régimen, contribuye a poner de relieve la hipocresía y podredumbre que el franquismo secreta por todos sus poros. Hundidos hasta el cuello en el fango de la corrupción, los franquistas se arrepentirán de no haber tenido en cuenta el consejo que en cierta ocasión diera Don Quijote a su fiel escudero:

«—Apostaré —replicó Sancho— que piensa vuestra merced que yo he hecho de mi persona alguna cosa que no deba.

—Peor es meneallo, amigo Sancho —respondió Don Quijote.»

COACCIONES REPUGNANTES

De dos lugares distintos Cataluña y Vizcaya, nos llegan informaciones de los métodos a que recurren las autoridades eclesiásticas para influenciar a los trabajadores, para realizar su «labor social». He aquí los hechos: Mataró: En una barriada de esta ciudad, Pueblo Seco, habitan muchos trabajadores. Varios de ellos tienen que construirse su propia vivienda, modestas barracas y chozas, si quieren albergarse bajo un techo. Lo hacen durante las horas libres de trabajo, o los domingos.

Ahora bien, uno de estos últimos domingos, irrumpió en la barriada el cura de la parroquia; empleando la amenaza, incitó a los trabajadores de Pueblo Seco a que fueran a misa. Algunas familias por temor a las represalias, acudieron a la Iglesia; pero hubo bastantes que se negaron. Entre estas, no pocas eran católicas. Hubo un trabajador que se encaró con el párroco y le dijo: «Mire, yo soy más católico que usted, pero hoy no quiero ir a la Iglesia, hoy tengo que trabajar porque me hace falta». Estas coacciones clericales han levantado airadas protestas entre el vecindario de esta barriada y de otros puntos de Mataró. En la protesta coinciden muchas personas que son católicas, que manifiestan su franca reprobación contra tales métodos coactivos. Y en las fábricas, trabajadores conocidos por sus sentimientos católicos, no se recatan en mostrar su disconformidad con las jerarquías eclesiásticas, las cuales, como dicen, con su apoyo a Franco «contribuyen a ahogar en la miseria a los que trabajan».

En la fábrica Garay, en Retuerto, todos los años, en el llamado día del sagrado corazón de Jesús, acostumbran a dar fiestas. Este año también la han dado, pero pusieron un anuncio en el que especificaban que «no se abonará el día a quien no vaya a misa», como una forma descarada de presión religiosa.

La indignación que estos procedimientos de coacción producen hasta en gentes que son católicas, lo hemos visto en los comentarios que se han hecho entre los que han conocido el anuncio de marras.

Carta de un militante sobre la labor de los enlaces sindicales

Un militante del Partido envía a esta sección de MUNDO OBRERO una carta en la que resume las experiencias del aprovechamiento de las «posibilidades legales», vividas por él y otros camaradas, o simplemente obreros honestos, en estos últimos años. Como se trata de un testimonio personal, de algo vivido que confirma la táctica elaborada y aplicada por nuestro Partido, publicamos amplios extractos de dicha carta:

«Más de una vez se ha hablado en las columnas de MUNDO OBRERO del importante papel que los enlaces sindicales pueden jugar y juegan a veces, en la lucha de los obreros por sus reivindicaciones económicas. Por la propia experiencia que yo vivo veo que hemos avanzado mucho en la comprensión de que es necesario utilizar esas «posibilidades legales» sin hacernos en ningún caso la ilusión de que esa es la panacea que puede resolver los problemas de la clase obrera, que sólo encontrarán amplio cauce de solución con el derrocamiento del franquismo. Ya no existe en la mayoría de los camaradas del Partido ese desprecio olímpico por el trabajo dentro de los Sindicatos falangistas; ya es raro encontrar camaradas que se nieguen a presentar candidaturas para los puestos de enlace por creer que eso sea indigno de comunistas, actitud que mantuvimos tanto tiempo con daño para nuestra labor de masas. Y los resultados de un justo aprovechamiento de las posibilidades legales se han manifestado en diversas ocasiones de manera clara. Un ejemplo alocucionador, clamoroso, es el de la huelga de Barcelona, en la primavera del 51»

«Pero aún hay bastantes camaradas que no han comprendido, y que nos dicen, como tratando de justificar una falta: «Me han metido en un lío Yo no quería, pero mis compañeros de trabajo me han elegido enlace». Efectivamente, aun contra su voluntad, los obreros le han elegido enlace porque saben que es comunista y confían en él, porque confían en nuestro gran Partido. Y además porque los obreros, por su experiencia, han comprendido lo que nuestro camarada aún no ve: que estando en buenas manos, un puesto de enlace puede ser muy útil para la defensa de sus intereses de clase contra los patronos y el franquismo.»

«Yo creo que donde algunas veces fallan nuestros camaradas e incluso, nuestras organizaciones es precisamente en eso: en que no ven las posibilidades reales que hay desde esos puestos, de defender a los obreros y hacer una amplia labor de masas.»

«Con nuestra orientación el enlace puede ser, y así sucede ya en muchos casos, un defensor de los obreros contra la voracidad de los patronos, frente a los jerarcas sindicales franquistas. Y como tal defensor y representante de las obreros, su deber —dentro de las limitaciones impuestas por el franquismo— es recoger los problemas, las necesidades, las reivindicaciones de sus compañeros y defenderlas con energía ante la empresa y ante el sindicato. Lejos de ser un instrumento utilizado contra los obreros debe denunciar ante éstos con valentía las maniobras de los patronos y la demagogia de los jerarcas. Volviendo al ejemplo de la huelga de Barcelona, en la primavera de 1951, y al papel jugado en ella por los enlaces sindicales, recuerdo lo dicho por el camarada Santiago Carrillo ante el V Congreso: «El P.S.U. lanzó un llamamiento a la lucha en el que se daba la consigna de huelga. Los jerarcas sindicales trataron de detener el golpe reuniendo a los enlaces sindicales; pero en esta misma reunión los enlaces no escucharon a los jerarcas, recogieron la idea de la huelga general, la llevaron a las fábricas y contribuyeron a dar vida a la consigna lanzada por el Partido». Es decir, hicieron lo contrario de lo que los jerarcas les pedían. Actuaron no como representantes de los jerarcas ante los obreros, sino como representantes de los obreros frente a los jerarcas sindicales.»

El enlace sindical debe esforzarse por conocer cuales son sus derechos, según la ley. Evidentemente, las leyes franquistas no suelen reconocer muchos derechos a nadie. Sin embargo, demagógicamente, el régimen se ha visto obligado a conceder algunas atribuciones a los enlaces, en la época en que el régimen creía que esas atribuciones iban a ser utilizadas por personas de su devoción. El enlace sindical debe apoyarse en esas atribuciones para cubrir y proteger su labor en defensa de los obreros, para resistir con energía a las presiones numerosas de la empresa y de los jerarcas franquistas que tratan siempre de inutilizarle y de impedir su actuación. En ciertos casos las propias disposiciones del régimen, en sus aspectos demagógicos, pueden y deben ser utilizados contra el franquismo. Una buena utilización de las disposiciones legales, combinada con una estrecha ligazón con los obreros, de modo que éstos le respalden y sostengan siempre, es lo que puede permitir al enlace defenderse con éxito de las presiones y hasta la persecución de patronos y jerarcas, así como de las mismas autoridades. Un ejemplo concreto entre muchos ilustrará esto: en una pequeña empresa de un pueblo importante, el enlace ha conseguido movilizar a los obreros y arrancar, junto a otras mejoras, unas decenas de miles de pesetas que la empresa había sustraído a los obreros, en los puntos. En represalia, la empresa le despide. Mientras se celebra el juicio en la Magistratura, transcurre el tiempo y la situación en casa del enlace se hace insostenible pues no entra ningún jornal. Los obreros de la empresa organizan una colecta en su ayuda a la que contribuyen todos. Pero la empresa denuncia este hecho a la Guardia Civil, presentándolo como una actividad del Socorro Rojo y acusando al enlace de actividades subversivas. Y cuando el jefe de la Guardia Civil hace comparecer ante él al enlace, tratando de amedrentarle, éste replica valientemente diciendo que la responsabilidad es sólo de la empresa, que roba a los obreros lo que les pertenece, y toma represalias contra él, porque como enlace sindical ha hecho lo que era su deber: defender a los obreros. «De la misma manera que a usted, jefe de la Guardia Civil, le gusta cumplir con su deber, que es mantener el orden —termina diciendo, no sin ironía, el enlace al representante de las fuerzas represivas— a mí que soy enlace sindical, me gusta cumplir el mío, que es defender los intereses de mis compañeros.» Y la cosa no pasó de ahí, viéndose además la empresa obligada a readmitir de nuevo al enlace despedido.

He aquí un caso en que la combinación de ciertas atribuciones legales, con una estrecha ligazón con los obreros, da al enlace la posibilidad de defenderse eficazmente.

En la actualidad bajo la formidable presión de los obreros, las secciones sociales de los sindicatos y los congresos regionales sindicales se han visto obligados, a pesar de los esfuerzos de los jerarcas sindicales por impedirlo, a recoger y hacer suyas muchas de las reivindicaciones planteadas y defendidas por nuestro Partido desde hace mucho tiempo: salario mínimo vital con escala móvil, salario igual a igual trabajo para la mujer, etc.

Es claro que los jerarcas falangistas van a hacer caso omiso de esas peticiones. Es claro que en el «Congreso Nacional de Trabajadores» se van a limitar a hacer muchos discursos y promesas demagógicas, y, en el mejor de los casos, conceder unas migajas que en nada mejorarán la situación de los obreros, intentando contentarlos así. Pero el hecho de que esas reivindicaciones hayan sido aceptadas y planteadas por los sindicatos y congresos regionales, dándoles así estado legal, abre ante nosotros perspectivas amplísimas, pone en nuestras manos considerables posibilidades legales que podemos utilizar para organizar, impulsar y desarrollar las luchas de los obreros para conseguir que sus reivindicaciones sean satisfechas. Y en esa acción, los enlaces sindicales y las

secciones sociales pueden y deben constituir una palanca importantísima.

Cada enlace debe recoger y llevar a los obreros que le han elegido, popularizándolas entre ellos, las principales reivindicaciones aprobadas por los Congresos regionales. Nadie le impedirá ese trabajo si lo realiza inteligentemente. Puede y debe recoger el espíritu de los obreros, sus exigencias, y trasladarlas a la empresa y al sindicato, planteando con claridad y energía lo que exigen los obreros. Puede y debe buscar la colaboración y participación de los obreros, su movilización, para presionar sobre las secciones sociales, sobre la empresa, sobre los jerarcas sindicales, buscando con audacia e iniciativa las mejores formas para realizarlo en cada caso.

El enlace puede y debe ser un organizador de las luchas de los obreros, un organizador del movimiento independiente de los obreros, un organizador de la alianza obrera en las fábricas y talleres, en la mina y en la obra. Poniéndose de acuerdo los enlaces de la misma fábrica, los enlaces de varias fábricas o empresas, deben exigir a la sección social del sindicato, a la delegación provincial de sindicatos, etc., la celebración de reuniones de enlaces de un mismo sindicato, de una localidad, de una provincia, donde se planteen valientemente los problemas de los obreros y se exijan soluciones. Es alocucionador a este respecto el ejemplo de la reunión de enlaces de la provincia de Lérida, donde, contra los proyectos de los jerarcas, los enlaces impusieron su criterio e hicieron suyas algunas reivindicaciones fundamentales de los obreros. Deben luchar por que haya democracia dentro de los sindicatos, por que los obreros puedan reunirse, deben facilitar y propiciar esas reuniones en el mismo taller o en el local del sindicato, aunque sean poco numerosas, aunque estén controladas, siempre que sean para discutir problemas importantes.

En la mayoría de las luchas habidas en las fábricas, talleres, etc., hemos visto surgir siempre comisiones obreras formadas en el mismo curso de la acción. Estas comisiones obreras, verdaderos organismos de unidad y de dirección de la lucha de los obreros, han de ser multiplicadas, mantenidas después de la acción, consolidadas. Y los enlaces sindicales no sólo no deben obstaculizar, sino que deben y pueden ayudar grandemente a la formación de esas comisiones, apoyándose en ellas, colaborando con ellas.

El enlace sindical debe preocuparse de todos los problemas, grandes o pequeños, de los obreros. Debe conocer la legislación social y debe exigir que se cumpla. Puede y debe exigir el funcionamiento de la comisión de puntos, impedir que la empresa robe a los obreros. Conocemos casos en que la fiscalización del enlace ha hecho que el valor de cada punto subiera de sesenta a ciento nueve pesetas.

El enlace debe reaccionar inmediatamente, ante los atropellos de que son víctimas los obreros, aprovechando la indignación que esos hechos suscitan entre ellos.

No es posible, en los límites de un artículo, agotar el amplio tema del trabajo que los enlaces pueden realizar. Hemos querido simplemente presentar algunas ideas sobre ello. Y podemos resumirlas diciendo que, apoyándose en las armas que su propia personalidad como enlace le da, utilizándolas inteligentemente y hábilmente, el enlace sindical puede y debe realizar una gran labor, una labor auténticamente revolucionaria. Para ello debe partir de unas ideas fundamentales: una gran audacia para aprovechar cada ocasión, por pequeña que sea, para golpear y golpear, incansablemente, al enemigo, convencidos de que somos más fuertes que él, que podemos aplastarlo. Un gran espíritu de iniciativa, para encontrar en cada caso las formas, los medios adecuados de acción. Y, sobre todo, buscar siempre, siempre, la colaboración de los obreros que le han elegido, apoyándose en ellos, respaldándose en su acción y convirtiéndose de hecho en un auténtico organizador de las luchas y de la unidad de la clase obrera, pilares fundamentales de nuestra victoria.

LA AYUDA PERMANENTE A MUNDO OBRERO

De varias provincias nos informan...

Nosotros saludamos esta preocupación...

Primero: que la ayuda económica a MUNDO OBRERO debe examinarse y comprenderse...

Segundo: interesarse más constantemente por la difusión de MUNDO OBRERO...

Hay que llevar el periódico a nuevos círculos de obreros socialistas, cenetistas y antifranquistas...

UNA MANIFESTACION DE LOS SENTIMIENTOS NACIONALES CATALANES

Como broche de los festivales wagnerianos celebrados ultimamente en Barcelona...

Efectivamente, el concierto — con Wagner de tapadera — fue una manifestación de los sentimientos nacionales...

Se refería a la más entrañablemente suya: a la bandera catalana.

Corresponsal.

VIZCAYA

NUESTROS CORRESPONSALES ESCRIBEN

Es lo que ha hecho el pueblo bilbaíno...

Cuatro colgaduras en los centros oficiales...

«De toda la gran familia de la República...»

UN RECOMENDADO SIGNIFICATIVO

La acción que el pueblo de Bilbao ha reservado...

Esta imponente manifestación ha sido más que un acto...

Si el pueblo en masa ha salido a las calles...

La producción naranjera — una de las mayores riquezas agrícolas de España...

Una de las causas de la ruina de los agricultores...

«Dante de las causas de la crisis...»

Frente a la criminal política del régimen...

UNA BURLA AL PUEBLO AMORDAZADO

«Corresponsal de Mundo Obrero»... «Corresponsal de Mundo Obrero»...

CRISIS Y PARO. HAMBRE Y MISERIA

El paro en el campo en esta provincia es algo que...

El paro en el campo en esta provincia es algo que...

El paro en el campo en esta provincia es algo que...

El paro en el campo en esta provincia es algo que...

El paro en el campo en esta provincia es algo que...

El paro en el campo en esta provincia es algo que...

El paro en el campo en esta provincia es algo que...

Se ha puesto al descubierto en la Renfe uno de los robos cometidos por los dirigentes franquistas...

Se ha puesto al descubierto en la Renfe uno de los robos cometidos por los dirigentes franquistas...

Se ha puesto al descubierto en la Renfe uno de los robos cometidos por los dirigentes franquistas...

Se ha puesto al descubierto en la Renfe uno de los robos cometidos por los dirigentes franquistas...

Se ha puesto al descubierto en la Renfe uno de los robos cometidos por los dirigentes franquistas...

Se ha puesto al descubierto en la Renfe uno de los robos cometidos por los dirigentes franquistas...

Se ha puesto al descubierto en la Renfe uno de los robos cometidos por los dirigentes franquistas...

Se ha puesto al descubierto en la Renfe uno de los robos cometidos por los dirigentes franquistas...

Se ha puesto al descubierto en la Renfe uno de los robos cometidos por los dirigentes franquistas...

Se ha puesto al descubierto en la Renfe uno de los robos cometidos por los dirigentes franquistas...

Se ha puesto al descubierto en la Renfe uno de los robos cometidos por los dirigentes franquistas...

Se ha puesto al descubierto en la Renfe uno de los robos cometidos por los dirigentes franquistas...

Se ha puesto al descubierto en la Renfe uno de los robos cometidos por los dirigentes franquistas...

ESPAÑA ADELANTE

CUATRO JOVENES

Son cuatro obreros de la nueva generación...

Esto ocurrió hace tiempo...

Esta vez han sido los cuatro jóvenes quienes...

Se ha puesto al descubierto en la Renfe uno de los robos cometidos por los dirigentes franquistas...

ACCIDENTES, NO CRIMENES!

El aumento de los accidentes de trabajo se...

Hay causas más profundas...

PARA QUIEN SE CONSTRUYE?

La cosa son los «planes» de los franquistas...

Excusado es decir que tales alquileres no están al alcance...

CUANDO ARBURUA HABLA DE FRACASO...

En la última Asamblea de la Cámara de Comercio Americana, celebrada en Barcelona, el embajador yanqui Lodge y el ministro franquista Arburúa han emitido en sendos discursos opiniones dispares sobre los efectos de la presunta «ayuda» americana para la economía española. Arburúa se refirió reiteradamente a la «insuficiencia» de la «ayuda». Y agregó textualmente que, si no podía mantenerse la estabilidad, «yo considero que habrían fracasado, al menos en parte, los objetivos perseguidos por los convenios de septiembre de 1953...».

A los 26 meses de haber sido firmados esos convenios infames, un ministro franquista, que además es un viejo agente de la Banca Morgan en España, se ha visto obligado a aludir públicamente a un posible FRACASO de los planes elaborados por los franquistas sobre la base de los acuerdos concluidos con Estados Unidos. ¡Qué abismo entre estas palabras de Arburúa en 1955 y las que pronunciaran él, y los otros ministros, en el otoño de 1953, pregonando las excelencias del pacto que acababan de firmar con los yanquis!

Y es que, desde entonces a esta parte, los hechos han desmentido rotundamente todas las promesas sembradas a granel por los Franco, Arburúa, etc. Por ningún lado se ha visto nada que se pueda siquiera asemejar a una «ayuda» americana a la economía española. En cambio, eso sí, las garras insaciables de los tiburones de Wall Street se han clavado más y más hondo en nuestro

«COFFEE» EN EL MUSEO DEL PRADO

En el Museo del Prado están instalando una cafetería norteamericana donde, haciendo honor al rótulo, el café se servirá no a la española sino al gusto yanqui. Es decir, que no se servirá café sino la desabrida agua de castañas que en Estados Unidos se llama «coffee».

Dado el número de turistas norteamericanos que visitan el museo —declaran los periódicos franquistas— la instalación de tal cafetería «era una necesidad que se estaba dejando sentir».

Desde luego. Sobre todo después de las seguridades que semanas atrás diera Franco a David Lawrence, redactor de una revista de Washington. «Mi esposa —se quejó éste con severidad— dice que una cosa echa de menos en España y es que en los paradores de turismo no haya café al estilo norteamericano». «Pues no se preocupe —se apresuró a responder Franco— los dotaremos de ese servicio de café». ¡Y se les dota! A los paradores y a los museos. Los amos mandan; los criados obedecen.

Y no sólo eso. ¡Eso era poco! La cafetería en cuestión tendrá otro adelanto, como decían nuestros abuelos. Según los periódicos, a las señoritas que en ella han de servir el «coffee» se les dan «a marchas forzadas algunas lecciones para que, al mismo tiempo, puedan explicar a los turistas yanquis las características de la pintura del Greco, de Velázquez, de Murillo, etc.» (y suponemos que en ese etc., entra toda la historia del arte pictórico).

A primera vista esto parece una irreverencia, pues resulta dudoso que, por muy despiertas que sean esas simpáticas muchachas, puedan explicar asignaturas tan arduas, así, con cuatro lecciones, como el que lava o como el que explica la regla de tres. Ahora bien, todo es relativo. Y es preciso convenir en que para el turista medio norteamericano —para el que pedirá «información pictórica» en la cafetería—, con lo que allí le puedan decir basta y sobra. En realidad, a esos mercaderes norteamericanos, que se pasean por España como por una finca recién adquirida, bastaría con decirles lo siguiente a la puerta de cualquiera de las salas de Velázquez, de Goya o de Ribera: «Los españoles hemos pintado esto. Y ustedes, ¿qué pintan aquí?»

país. Desde la firma del pacto, la crisis económica se agudiza, la carestía aumenta, el paro se extiende, las bancarrotas se multiplican, el déficit del comercio exterior se agranda... La economía española marcha a ritmo acelerado hacia una crisis sin precedente. Esto lo anunció el Partido Comunista con toda precisión en su manifiesto del 1 de octubre de 1953. Hoy nadie lo puede negar.

Los sectores dañados por la penetración yanqui son cada día más numerosos. Contra ésta se levanta un vendaval de protestas en los más amplios círculos, incluidos importantes grupos de la burguesía nacional. Las ilusiones abrigadas en esos medios sobre la «ayuda» americana han sido barridas por la cruda realidad. Incluso en ciertos sectores del capital monopolista —como ha ocurrido recientemente en la siderurgia— se manifiestan críticas contra ciertos aspectos del pacto yanquifranquista que dañan a dichos sectores.

En esta situación, ni siquiera Arburúa, se atreve ya a elogiar sin medida ese pacto a cuya conclusión tanto ha contribuido. No puede dejar de tener en cuenta el ambiente que reina en el país. Está obligado a hacerse eco, en cierta medida, del descontento que se manifiesta hasta en círculos económicos que ejercen una gran influencia.

Es evidente que uno de los objetivos de Arburúa al hablar de la forma que lo ha hecho ante el embajador yanqui es aparentar, sobre todo a los ojos de los sectores descontentos de la burguesía, que el gobierno defiende sus intereses ante los americanos. Pero la estratagema es demasiado burda para que nadie pueda dejarse engañar. Cada día es más absoluta la sumisión de la camarilla franquista a sus amos de Washington. Cada día llegan en su traición a extremos más monstruosos. Cada día la entrega de España a la voracidad de los imperialistas yanquis es mayor, y cada día las consecuencias son más nefastas para nuestro país.

Independientemente de las intenciones de Arburúa, sus palabras corroboran que el pacto yanquifranquista no alivia, sino que agrava muchos de los problemas con los que tienen que enfrentarse los vendepatrias franquistas. Cuanto más se hundan éstos en el pantano de su traición, más agudas se hacen las contradicciones que corroen y cuartejan a su régimen podrido.

LA HOSTILIDAD DEL PUEBLO

HACIA LOS YANQUIS

Barcelona: Por los días en que se efectuó la última arribada de la VI Flota norteamericana, se celebraba la fiesta de San Poncio, el patrón de los herbolarios. Con este motivo, la calle del Hospital se había convertido en un centro de venta de hierbas, miel, arropo, etc., etc. Y como la aglomeración de público en la calle era muy densa, se había suspendido todo tráfico rodado por ella.

Sin embargo, ese día, a la caída de la tarde, un turismo con matrícula de EE.UU., ocupado por varios oficiales de marina, irrumpió en la calle sin ningún miramiento, embistiendo la camioneta de uno de los vendedores. Inmediatamente se arremolinó la gente, rodeando al coche en medio de improperios y gritos hostiles contra los yanquis, obligándoles a dar media vuelta y salir de aquellos parajes, acompañados con silbidos y comentarios indignados.

Discutía un grupo de taxistas en una ciudad industrial de la provincia de Barcelona sobre las consecuencias del pacto yanquifranquista. La conversación era seguida atentamente por un guardia urbano, el cual, al final, sin poderse contener, metió baza en la conversación: «cuando los que yo creía españoles —dijo— venden la patria a los americanos, no puedo dejar de ser español y por eso estoy contra ellos. Califican de rojos a todos aquellos que se oponen a la venta, pero si ser rojo significa eso, yo lo soy y a mucha honra».

Guipúzcoa En Azpeitia han tenido lugar unas maniobras militares dirigidas por un general norteamericano. Esto ha suscitado en toda la región indignados comentarios de la población, pues en ello han visto una nueva prueba del servilismo de los franquistas y cómo éstos cada día dan mayores facilidades a los yanquis para que preparen a la juventud a fin de utilizarla como carne de cañón a su servicio.

Corresponsal

EN LA ESPAÑA COLONIZADA POR LOS YANQUIS

MAS MILLONES DE PESETAS PARA OBRAS DE GUERRA

Alicante: El gobierno franquista ha destinado una primera partida de 80 millones de pesetas para obras de urgencia en el puerto de Alicante. Las obras tienen como fin poner al puerto en condiciones de despachar buques de 30.000 toneladas. Se anuncia, también, un segundo empréstito de importancia para construir una estación marítima a lo largo de un muelle de atraque para barcos de gran calado. Estas obras permitirán, en definitiva, proveer de un nuevo e importante fondeadero a los buques de la VI Flota yanqui.

Cartagena: El ministerio de Obras Públicas dedica 37 millones de pesetas a las obras de replanteo del ramal ferroviario que ha de unir la refinería de petróleo de Escombreras (al servicio de los yanquis) a la red general de ferrocarriles. Mientras tanto, en varios puntos del país, se levantan ramales ferroviarios dejando comarcas enteras sin medios de comunicación.

QUIEN MANDA EN LAS BASES

Varios periodistas domésticos han visitado la base aérea norteamericana de... ¡de Torrejón de Ardoz! Y esos periodistas, que se dicen españoles y que de nacimiento lo son, declaran que están muy agradecidos a los jefes militares yanquis por haberles consentido la visita en cuestión. Y como una gracia cuentan...

Cuentan que un general español —por lo menos también de nacimiento— quiso penetrar en dicha base y el centinela no le dejó porque no llevaba pase... ¡pase norteamericano!

Mintiendo como de costumbre, Franco aseguró que el Estado español conservaría su soberanía sobre las bases vendidas a los yanquis. Tal vez algunos españoles —muy pocos— le creyeran. Pero a estas alturas todo el mundo sabe quién manda en las bases: los que mandan en El Pardo y en esa banda de Quislings que se titulan gobierno español: los yanquis.

SE INSTALAN EMPRESAS YANQUIS A GRANEL

Generales del ejército y capitanes de industria llegan a nuestro país a caño suelto. Entre los últimos, aterrizaron recientemente en Madrid William L. Beck, del Departamento de Comercio norteamericano, Fitzhugh Grangel, de la «International Harvester Company» de Chicago y Clarence J. Renthly del «First National Bank» también de Chicago. El objetivo de su visita, declararon era ver si España es un terreno propicio para la inversión de capitales yanquis. Y a preguntas de un periodista franquista, mister Beck añadió que para ellos la limitación del capital extranjero a un 25 % «no supone un inconveniente grave, pues saben que por gestión directa con el gobierno español se podría modificar ese porcentaje».

Días más tarde, el caudillo de la venta de España, en sus declaraciones al periodista yanqui David Lawrence, decía: «la participación extranjera en las empresas españolas puede llegar hasta un 25 % como norma general; pero cuando sea necesaria (léase; cuando ustedes lo pidan) una proporción superior, entonces el gobierno puede autorizarla».

Mister Beck «sabía» mucho.

En Valencia se ha constituido una empresa de maquinaria para el embalaje y aprovechamiento de los agrios, con capitales yanquis. Diversas firmas norteamericanas tienen intención de instalar factorías similares en nuestro país.

En Madrid, la Misión Inicef FAO, presidida por mister Gordon Carter, estudia la posibilidad de instalar centrales lecheras y ampliar las industrias lácteas ya establecidas en España. Los «donativos» de leche en polvo y otros productos lácteos procedentes de los excedentes agrícolas yanquis fueron avanzadillas de esta nueva inversión de capitales norteamericanos.

También en Madrid se va a constituir una sociedad yanquiespañola con un capital de 16 millones de pesetas para producir refrescos al estilo norteamericano. «Coca-Cola» en cabeza.

A Bilbao ha llegado el doctor Gordon Carter (el de las centrales lecheras) para instalar con material americano, claro está, un centro para tratamiento de niños nacidos prematuramente. Lo mismo piensa hacer en otras tres ciudades de España.

CUANDO LA REACCION APRESTA SU INSTRUMENTO DE RECAMBIO

El 19 de junio Fernández Cuesta pronunciaba en Bilbao un discurso aceptando, en nombre de Falange, la restauración de la monarquía, a condición de que ésta sea fiel prolongación del franquismo y de que el titulado movimiento constituya en ella «la base de sustentación política» y la única organización política reconocida.

Tres días después, don Juan hacía unas sumisas declaraciones a «ABC» aceptando el movimiento y dando garantías a Falange.

Repetidamente, los comunistas hemos advertido a nuestros compatriotas que esa monarquía que la reacción franquista intenta imponer, a España por la fuerza no sería en lo esencial otra cosa que la continuación del fascismo con el aditamento de una corona extraída con garfios de los sumideros de la historia nacional.

Ahora es el propio don Juan quien lo dice con cinismo que asombraría si no revelase la indudable señal de la casta. «...la Monarquía —afirma— siempre se ha sentido solidaria con los ideales del Movimiento... es decir, con la naturaleza fascista de la dictadura de Franco que tanta sangre y ruinas está costando a España. La monarquía —prosigue— está dispuesta a conservar el actual estado de cosas. Y entre indignos —¡y serviles!— elogios a Franco, el pretendiente intenta justificar su capitulación ante el tirano del Pardo diciendo que las definiciones del movimiento y de Falange hechas por Fernández Cuesta en Bilbao han allanado el camino del acuerdo. ¡Como si esas definiciones encerraran algo substancialmente nuevo!

Con tres puntos básicos define el lugar teniente de Franco la titulada doctrina del titulado movimiento: nada de partidos políticos, una sola organización política «sometida a la disciplina de su jefe nacional»; «reconocimiento del sindicato vertical como única organización de la economía y del mundo del trabajo»; «sentido religioso y militar de la existencia» y demás garrambainas conocidas. Es decir, fascismo puro. ¡A eso es a lo que, según don Juan, la monarquía quiere «dar continuidad»! ¡Eso es lo que se dispone a conservar! Los que esperaban o esperen aun el restablecimiento de las libertades ciudadanas de esa proyectada restauración monárquica tienen razones más que suficientes para desengañarse.

Naturalmente, ese discurso y esas declaraciones son dos actos concertados, pública expresión del acuerdo ultimado, o en trance de ultimarse, entre El Pardo y Estoril y entre los clanes más feroces de la reacción española. Seguramente con la participación y el visto bueno de los imperialistas yanquis, muy interesados, como es natural, en asegurar el dominio de la reacción en España, pues esa es la forma de asegurar el suyo.

El descrédito y la debilidad del franquismo se acentúan; el odio que los españoles le profesan se encona. Con dicho acuerdo se trata de tener dispuesto el instrumento que permita a la oligarquía financiera y terrateniente prolongar su dominación cuando el franquismo, tal como está hoy constituido, no pueda más, o cuando el que se considera a sí mismo dictador y verdugo vitalicio se avenga a dejar el paso a un monarca. Se trata de reagrupar, bajo la égida de una monarquía fascista, a las fuerzas que izaron el tinglado franquista y cuya cohesión éste es cada día más incapaz de mantener. Se trata de soldar las piezas de un régimen que se disgrega. Así, en sus declaraciones, don Juan, como un Fernández Cuesta o un Girón cualquiera, exhorta «a todos los que están animados por los ideales del Movimiento a formar un apretado haz para defenderlos» y «para ser útiles a lo que se ha dado en llamar la causa de Occidente», en claro, a los planes de guerra de los imperialistas yanquis.

Se trata sobre todo de un serio intento, de un desesperado esfuerzo para evitar la restauración de la democracia en España, para

impedir que los españoles recobremos la libertad. Eso es lo esencial de la cuestión.

Excusado es decir que esa monarquía no resolvería ni mejoraría ninguno de los gravísimos problemas que España tiene hoy planteados. No resolvería el vital de su independencia nacional, pues significaría la continuación de la servidumbre al extranjero. No resolvería el de la restauración de las libertades, pues, opuesto a la voluntad de los españoles, sólo podría mantenerse por la opresión y la ausencia de toda libertad verdadera.

Para los campesinos ansiosos de tierra no puede haber solución en un régimen que tendría en los grandes terratenientes una de sus principales fuerzas de sustentación. Tampoco la habría para los trabajadores de las ciudades, obreros, empleados, funcionarios, hombres de profesiones liberales, cuyo nivel de vida es preciso mejorar radicalmente y lo cual, claro está, ni intentaría siquiera esa monarquía, instrumento, como el franquismo, de la insaciable oligarquía financiera que sume en la miseria o en la estrechez a cuantos trabajan. Asimismo, ninguna solución pueden esperar a sus problemas por ese camino la pequeña y media burguesía ni la burguesía no monopolista que, para salvarse de la ruina, necesitan: que se eleve el nivel de vida del pueblo y se salga del terrible subconsumo actual; que se libere el comercio exterior español de la dominación yanqui; que se le corten las uñas a esa feroz oligarquía financiera que acogota y saquea a dichos sectores burgueses en beneficio propio.

Todo eso, vital para la inmensa mayoría de los españoles, sólo querrá y podrá hacerlo un régimen democrático, la República.

Pero ¿es que estos planes de restauración monárquica son ineluctables? No. No lo son si todas las fuerzas interesadas en la restauración de la democracia se unen para imponer su solución propia, la solución verdadera. Y esas fuerzas son enormes: son los obreros, los campesinos, los intelectuales y funcionarios, la pequeña y media burguesía, la burguesía no monopolista, los militares patriotas. Unidas en un gran Frente Nacional, esas fuerzas ingentes tienen poder suficiente para derribar al franquismo. ¿Que hay diferencias entre ellas? Evidente. Pero los comunistas creemos, y así lo repetimos, que

para todas ellas hay una salida conveniente y aceptable: la de poner al pueblo en condiciones de expresar su voluntad. Y que el pueblo decida la cuestión de régimen. He ahí para cuantos sinceramente anhelan cambiar la situación una salida justa y viable. Y que puede ahorrar, además, a España estragos que el empeño reaccionario de continuar ahogando los anhelos de libertad de los españoles bajo el peso de una corona impuesta haría inevitables.

En esta etapa postrera de la sangrienta vida del franquismo España se halla ante una nueva encrucijada de su destino. La unidad de las fuerzas democráticas y nacionales puede abrirle anchos caminos de libertad y progreso. Si, por el contrario, la división actual persiste las fuerzas reaccionarias pueden llegar a imponer temporalmente al país esa proyectada restauración monárquica con todas las complicaciones y peligros que un hecho así supondría.

¡Que midan su responsabilidad esas fuerzas burguesas que anhelan un cambio, pero que por ceguera de clase e intoxicadas de propagandas franquistas se resisten a la acción común con la clase obrera y las masas populares! ¡Que midan también, y solemnemente, la responsabilidad que están contrayendo ante el pueblo y la democracia española esos dirigentes socialistas, republicanos y anarquistas que se niegan sistemáticamente a la unidad, que fomentan la división, que en lugar de combatir a Franco compiten con él en anticomunismo y que con su pasividad en los al mismo tiempo propicios y graves momentos actuales facilitan objetivamente esos planes de la reacción y parecen estar haciendo oposiciones a un puesto en las sumisas filas de la oposición a Su Majestad o de la colaboración con Su Majestad, si es que esa Majestad en ciernes y las fuerzas que quieren encaramarla les abren un hueco en la escalera de servicio, que eso está por ver. Mas no cabe duda que ante estos planes reaccionarios, los trabajadores y demócratas, y no sólo los comunistas, sino socialistas, republicanos, cenetistas, españoles sin partido y antifranquistas en general, redoblarán su acción en pro de la creación de esa gran unidad que será invencible y que abrirá a España las puertas de la independencia, de la libertad y del progreso que tan vitalmente necesita.

LA ACOGIDA A NUESTRO PROGRAMA

EN UNA FABRICA CATALANA CON CENTENARES DE OBREROS

En general, los obreros de esta fábrica que han conocido ya el programa —la inmensa mayoría de varios centenares que aquí trabajan— lo han aceptado sin titubeos y consideran las medidas que en él se proponen como el medio más rápido y eficaz para mejorar hoy la desastrosa situación de los trabajadores y organizar una España donde el pueblo pueda disfrutar de las libertades democráticas.

Un simpatizante enseñó el programa a un grupo de compañeros de trabajo y tan pronto como lo hojearon cada uno pedía un ejemplar para él. Claro está, tuvieron que leerlo por turno hasta que más tarde se les pudo facilitar otros ejemplares.

La misma acogida favorable y jubilosa ha recibido por parte de aquellas personas ajenas a la fábrica a quienes se les ha podido hacer llegar.

He aquí algunas opiniones de estos trabajadores:

«Con la reforma agraria —ha

manifestado uno— podrá darse trabajo a millares y millares de jornaleros que hoy no lo tienen y pasan hambre»

Otro obrero «El Partido Comunista ha hecho muy bien al proponer la revisión de las grandes fortunas ilícitamente acumuladas desde 1936, porque de esta forma podrá hacerse justicia con más de un sinvergüenza de los que se han forrado de millones con nuestro sudor y nuestra sangre».

Otro se detenía especialmente en las medidas destinadas a facilitar la enseñanza y la cultura a los hijos de los trabajadores y otro declaraba su acuerdo con la preconizada nacionalización del Banco de España y con la concesión de créditos a los campesinos y para las actividades económicas que redunden en beneficio del desarrollo industrial de España.

UN INDUSTRIAL DE BARCELONA

Un camarada nuestro entregó un ejemplar del programa a un industrial barcelonés propietario de una fábrica de tipo medio. Tras una primera lectura de algunos capítulos del pro-

grama, el industrial le dijo que estaba de acuerdo con las líneas generales de su contenido y le propuso hablar más detenidamente sobre algunas de las medidas que proponemos referentes a la cuestión religiosa.

Corresponsal.

REPERCUSION DE NUESTRO V CONGRESO EN ZARAGOZA

La noticia de la celebración del V Congreso se extendió con bastante rapidez entre amplios sectores del pueblo zaragozano y causó en ellos gran impresión. Primero fué sorpresa; en seguida, enorme alegría en la mayor parte de los trabajadores y en muchos antifranquistas de otros sectores sociales. Fueron bastantes las personas que escucharon por la Pirenaica el informe del Comité Central. Y al oír la voz de la camarada Dolores, muchas mujeres lloraban y alguna decía con orgullo: «¡Ahí está lo que valemos las mujeres!»

En general cuantas personas van conociendo el programa de nuestro Partido manifiestan su conformidad con él.

Corresponsal

¡CONTRA LA INCAUTACION DEL TRIGO! ¡POR LA LIBERTAD DE COMERCIO!

El gobierno franquista acaba de hacer público el decreto «regulando» la campaña cerealista de 1955-56. Este decreto establece la INCAUTACION total de la cosecha triguera. «Los agricultores vendrán obligados —se dice en él— a entregar al Servicio Nacional del Trigo la totalidad del trigo disponible para la venta, teniéndose en cuenta para su determinación los rendimientos unitarios, la superficie realmente sembrada y la reserva de siembra y consumo». Es decir, que será el S.N.T. quien determinará la cantidad a entregar por los campesinos.

En amplias zonas del país, la cosecha de cereales se ha perdido totalmente este año o ha sido pésima. En esta situación, el decreto especifica que «el Ministerio podrá fijar cupos de ENTREGA FORZOSA de trigo por regiones, provincias o comarcas... Tal medida permite al gobierno obligar a los campesinos a entregar un trigo QUE SUS TIERRAS NO HAN PRODUCIDO. En esos casos, los campesinos tendrán que comprar el trigo a precios altos en el mercado negro para entregarlo al precio que los bandoleros del S.N.T. quieran pagárselo. Es una forma particularmente brutal de esquilar a los campesinos más pobres, a los que más han sufrido de las malas cosechas de este año.

El precio del trigo de la última categoría, en la cual se incluye la inmensa mayoría del trigo recogido en el país, será este año el mismo del año pasado: 377 ptas. por quintal. Pero de hecho lo que recibe el campesino es mucho menos, ya que ese precio es fijado «por quintal de mercancía sana, seca y limpia, pesada y estibada en un almacén del S.N.T.»

El decreto deja en manos de los atracadores del S.N.T. la fijación de las «impurezas», «humedad»... del trigo entregado, lo cual les permite variar el precio a su antojo en beneficio de los grandes terratenientes y en detrimento de los campesinos pobres. Hasta ahora, había 4 categorías de trigo; este año habrá 6, con lo cual se podrán cometer aún más trapicheos y estafas. Prueba de ello es que, por un quintal métrico de trigo, el S.N.T. puede pagar a un pequeño campesino 367 ptas.; y en cambio a un gran terrateniente más de 500 ptas.

Cumple añadir que ni siquiera ese precio de 367 ptas. lo tienen garantizado los campesinos pobres. El decreto autoriza al S.N.T. a declarar ciertos trigos como «anormales»; en tal caso, les paga a un precio muy inferior, fijado arbitrariamente por dicho organismo. Por lo tanto la «regulación» franquista de la campaña cerealista crea todas las condiciones para que el trigo incautado a los campesinos, les sea además pagado a un precio irrisorio.

Como precio-base para el pago de los arrendamientos rústicos, el decreto establece 205 ptas. contra 200 ptas. el año pasado. Este aumento del precio-base significa una elevación general de las rentas que tienen que pagar los arrendatarios: la segunda elevación de las rentas decretada por el gobierno franquista en menos de un año, ya que la nueva ley sobre arrendamientos «protegidos» impuso el otoño pasado un alza considerable de las rentas rústicas.

El decreto que comentamos mantiene las más brutales sanciones contra los campesinos que no se dobleguen a las órdenes de incautación. Se faculta al S.N.T. y a otros organismos estatales para imponer multas enormes a los campesinos, para confiscar cosechas, etc., etc.

La incautación de la cosecha de trigo reviste este año un carácter particularmente escandaloso. Los gobernantes fascistas no pueden ni siquiera alegar los falsos pretextos de que se han valido en años anteriores. Cavestany acaba de afirmar, en una entrevista a la prensa del Canadá, que existe en España «un excedente de 10 millones de quintales métricos de trigo». La prensa franquista informa que se está exportando trigo español a Grecia. ¿Por qué se incauta el gobierno franquista de la cosecha de trigo cuando al

mismo tiempo declara que el mercado está saturado? Porque ello permite a ese gigantesco monopolio estatal que es el Servicio Nacional del Trigo, y a los grandes Bancos que le financian y le manejan, realizar un negocio fabuloso, a costa tanto de los campesinos cultivadores de trigo, como de los consumidores. De cada kilo de pan que compra un español, una parte del precio va a engrosar los beneficios en constante aumento de la oligarquía financiera.

La cuantía de ese negocio —¡de ese enorme latrocinio!— es incalculable. Pero si es posible decir que sólo con los recargos que se fijan en el decreto que comentamos en beneficio del S.N.T., éste se embolsa 22 ptas. por quintal. Además, se faculta al S.N.T. para cobrar un recargo suplementario, no especificado, a los harineros. Otro hecho que permite al S.N.T. robar a manos llenas, es que todo el trigo que representa un pago de arrendamientos o de igualas, es pagado a 205 ptas., o sea casi a mitad de precio. Y se da el caso monstruoso de que, en virtud del decreto dictado por el gobierno franquista, los campesinos tienen que pagar los diversos recargos al S.N.T. incluso por el trigo que conservan para su consumo particular y el de sus familias.

El decreto de incautación de la cosecha de trigo va a ser como un chorro de gasolina arrojada al fuego creciente de la protesta campesina que se extiende por todo el país. El clamor exigiendo libertad de comercio para el trigo —y asimismo para el arroz, para el aceite, etc.— adquiere en el último período un gran volumen.

La demanda de libertad de comercio es una reivindicación democrática que está formulada en el programa del Partido Comu-

nista. Está arraigada en lo más hondo de la conciencia de las masas campesinas. En esa reivindicación están interesados hoy todos los sectores del campesinado, incluidos los campesinos acomodados y ricos. En numerosas reuniones de Hermandades, los campesinos han exigido que se acabe con la incautación del trigo y se restablezca la libertad de comercio. El periódico «Norte de Castilla», reflejando el sentir de sectores muy influyentes del campo castellano, ha planteado en un reciente artículo que ha llegado la hora «de modificar sustancialmente las normas legales de ordenación triguera», volviendo «a las vías tradicionales del comercio normal», es decir restableciendo la libertad de comercio.

A esas peticiones diversas, formuladas unánimemente por millones de campesinos, el gobierno franquista ha respondido con una negativa brutal, tajante, mediante el decreto que hemos examinado más arriba. Ello va a empujar hacia la oposición a importantes sectores agrarios, incluso entre los que en épocas anteriores han apoyado al franquismo. La lucha contra el régimen en el campo va a cobrar una mayor amplitud, una mayor fuerza. En esta hora, es fundamental que los campesinos se unan y se agrupen en todos los sitios, para defender juntos sus reivindicaciones y sus objetivos comunes.

¡Campesinos! ¡Uníos para levantar en las Hermandades, ante los Ayuntamientos y por todos los medios, una protesta clamorosa contra la incautación de vuestro trigo! ¡Uníos para luchar por la libertad de comercio para el trigo, libertad que os permitirá vender vuestro trigo a mejor precio, y que al mismo tiempo permitirá a los españoles comer pan más barato!

PROTESTAS CAMPESINAS

Casi todas las reuniones provinciales y locales de Hermandades campesinas que se han celebrado en este último período, han dado lugar a que se manifestasen en su seno las protestas de las masas campesinas contra la política del gobierno. He aquí algunas informaciones concretas sobre dichas reuniones:

PAMPLONA: En la última asamblea de las Hermandades de Navarra, varios delegados exigieron una reducción de las tarifas eléctricas en el campo y del precio del agua de riego. Sobre la cuestión de la remolacha, las decisiones de la asamblea formulan aspiraciones y demandas que van abiertamente en contra de la regulación establecida por el gobierno. Se pide, por ejemplo, que la contrata de la remolacha se haga por superficie, y no por peso, ya que este último sistema sólo favorece a las fábricas del trust azucarero en detrimento de los campesinos. Se denunció el hecho escandaloso de que desde 1952 a 1955 el precio pa-

gado a los campesinos por su remolacha ha sido reducido por el gobierno de 725 ptas. toneladas a 640 ptas., mientras el precio de venta del azúcar al consumidor ha sido aumentado.

Otra resolución se refiere a la situación de los productores de patatas que no obtienen por su cosecha un precio remunerador. En relación con el problema olivarero, se pide la supresión del canon en el aceite destinado al consumo familiar. En cuanto a los viñedos, ha habido muchas protestas contra las medidas franquistas que prohíben las plantaciones de viñas.

Otra resolución pide para los obreros agrícolas el establecimiento del «plus familiar» y que se implante un seguro único de accidentes de trabajo para obreros agrícolas e industriales.

VILLADIEGO (Burgos): En la reunión del «consejo sindical comarcal», se formuló una fuerte protesta contra la actuación del S.N.T., denunciándose el hecho de que en varias localidades los campesinos no han podido aún entregar el trigo de la cosecha pasada, trigo que por otro lado les está prohibido vender a causa de la incautación decretada por el gobierno.

SEQUEROS (Salamanca): En la reunión del «consejo sindical comarcal», hubo muchas protestas contra la multiplicación de los impuestos y exacciones que pesan sobre la producción vinícola. Teniendo en cuenta la crisis que sufren los pequeños viticultores, muchos de los cuales poseen menos de 1 hectárea, se pidió la derogación de la ley franquista de octubre de 1954 y la desgravación total de los vinos de esta comarca.

POR UN AUMENTO DE LOS SALARIOS DE LOS OBREROS AGRICOLAS

ZAMORA. — Se han celebrado reuniones de las secciones «sociales» de las Hermandades en varios pueblos y aldeas. En todas estas reuniones la cuestión central planteada por los participantes, ha sido —así lo reconoce incluso una revista oficial— la necesidad de que se eleven «los actuales salarios vigentes en el campo por considerar que existe una gran desproporción con la realidad del coste de la vida actual».

VALENCIA

EL PARO EN EL CAMPO ES ESPANTOSO

En Torrente, la situación en el campo se pone cada día más grave. Esta región donde en otras épocas el nivel de vida de los campesinos era relativamente elevado, ofrece hoy un cuadro trágico. Son ininidad los obreros parados. Los pocos que trabajan cobran salarios miserables. El pequeño agricultor tampoco puede vivir. La industria está en una situación catastrófica. Y el comercio no digamos.

En otros pueblos de la comarca la situación es parecida. Familias enteras, acosadas por el hambre, se desplazan a la capital de la provincia en busca de algún medio de vida.

El odio contra el franquismo se expresa cada día con más fuerza y más abiertamente. La cosa se pone al rojo vivo. Ahora ya no queda nadie que quiera a los americanos. Decían al principio que harían tanto y más cuanto, que se pagarían buenos jornales... Pero lo único que hacen es traer bombas y armamentos. Y traernos también más hambre y más miseria.

Corresponsal.

PARA ALIVIAR LA TENSION INTERNACIONAL

En el discurso pronunciado en San Francisco —con motivo del décimo aniversario de las Naciones Unidas— el vicepresidente del Consejo de ministros y ministro de Relaciones exteriores de la U.R.S.S., camarada Molotov, ha definido las condiciones precisas para lograr en el mundo un alivio efectivo de la tensión.

Es evidente que si en los EE.UU. y en otros países se prosigue y acentúa la propaganda en favor de una nueva guerra, si se acelera la carrera armamentista, si los imperialistas yanquis continúan creando bases militares en países extranjeros y formando bloques militares agresivos, la tensión internacional no podrá disminuir sino que se agravará aún más. Marchar por ese camino significaría conducir a la humanidad hacia una tercera guerra mundial.

Frente a esa negra perspectiva, la inalterable política de paz de la U.R.S.S. ha conseguido en este último período resultados positivos importantes. Entre los hechos favorables para la causa de la paz acaecidos recientemente, cabe indicar el tratado con Austria, las propuestas soviéticas al Comité de Desarme de la O.N.U., los acuerdos soviético-yugoeslavos, los acuerdos firmados en Moscú por Bulganin y Nehru, las negociaciones iniciadas entre la U.R.S.S. y al Japón, la propuesta soviética de restablecer las relaciones diplomáticas con Alemania occidental. Para que se afiance el alivio de la tensión que se ha iniciado, es preciso acabar con la « guerra fría » y establecer un ambiente de confianza.

Molotov ha planteado en San Francisco que las medidas a tomar, en primer término, para avanzar en ese sentido, son las siguientes: que cese la propaganda de guerra en todos los países —acuerdo entre las grandes potencias para liquidar las bases militares en los países extranjeros— desarrollo de la utilización pacífica de la energía atómica —acuerdo de la U.R.S.S., EE.UU., Inglaterra y Francia de retirar sus tropas de Alemania— solución de los problemas de Extremo Oriente sobre la base de los principios de la soberanía e integridad territorial— eliminación de las discriminaciones que entorpecen el comercio internacional— ampliación de los intercambios culturales. Tales medidas crearían las mejores condiciones para llevar a cabo un plan general de reducción de los armamentos y de prohibición absoluta de las armas atómicas.

Reviste para nosotros, españoles, particular importancia la propuesta de la U.R.S.S. pidiendo la liquidación de las bases militares en países extranjeros. En nuestro territorio, los imperialistas yanquis han establecido numerosas bases aéreas y navales gracias a la vil traición de la canalla franquista. Algunas de estas bases están destinadas especialmente para las agresiones atómicas. Huelga reiterar aquí todas las nefastas y trágicas consecuencias que entraña para España la existencia de dichas bases, desde el punto de vista de la violación de la independencia y soberanía nacionales, de la agravación de la ruina del país y de la miseria del pueblo... Es obvio que las bases yanquis son, en primer lugar, un peligro terrible para el pueblo español. Y al mismo tiempo, una amenaza para los otros pueblos y para la causa de la paz en general.

Los imperialistas yanquis intentan justificar la creación de sus bases agresivas en países extranjeros diciendo que se trata de « garantizar su seguridad ». La mendacidad de tal pretexto salta a la vista. ¿Qué tiene que ver, por ejemplo, la ocupación militar de España con la seguridad de los EE.UU.? La colocación misma de las bases yanquis, a millares de kilómetros de EE.UU., confirma que no tienen un carácter defensivo, sino exclusivamente ofensivo. ¿Reclama acaso la U.R.S.S. para su seguridad bases militares en el continente americano?

La propuesta soviética de que se supriman las bases militares en países extranjeros cuenta con el apoyo de todos los españoles, salvo un puñado de oligarcas financieros y de jefes franquistas. Las fuerzas pacíficas del mundo entero se pronuncian en pro de la supresión de dichas bases, lo cual representaría un gran paso en la vía de la consolidación de la paz. Lo mismo que

en lo referente a las militares, todas las otras propuestas de la U.R.S.S., sobre el desarme, sobre la seguridad colectiva, etc., corresponden a los intereses vitales y las aspiraciones del pueblo español, y de todos los pueblos del mundo en este orden.

Los patriotas españoles saludan la reunión en Ginebra de los 4 jefes de gobierno, propuesta reiteradamente por la U.R.S.S. y conseguida en gran parte gracias a la presión de los pueblos. Pero no es posible cerrar los ojos ante los turbios manejos de las fuerzas interesadas en hacer fracasar dicha conferencia, en agravar la tensión y en impedir la creación de un ambiente de confianza mutua entre los Estados. A ese fin responden las declaraciones de ciertas personalidades yanquis sobre la presunta « debilidad » de la U.R.S.S. y la reafirmación, en diversos organismos « atlánticos », de la fracasada política de las « situaciones de fuerza ». El camarada Jrushev, primer secretario del Comité Central del P.C.U.S., ha dado una aplastante respuesta a todas esas especulaciones en una alocución pronunciada en la sede de la Embajada de EE.UU. en Moscú. « Jamás —declaró— nuestra situación ha sido tan sólida como ahora ». « Cada uno tiene que hacer por su parte un esfuerzo para disminuir la tensión internacional. En el caso contrario, nada podrá salir de la conferencia de Ginebra ». « Si discutimos sobre bases de igualdad —agregó—, si ustedes nos hablan honradamente, de igual a igual, todo irá bien ».

Gracias a la consecuente política de paz de la Unión Soviética, existen hoy perspectivas de un mejoramiento de la situación internacional. Pero la presión de los pueblos ha de hacerse sentir con fuerza creciente para que la conferencia de los 4 desemboque en un alivio efectivo de la tensión internacional.

EL V FESTIVAL MUNDIAL DE LA JUVENTUD Y DE LOS ESTUDIANTES

INTENSA MOVILIZACION DE LOS JOVENES ESPAÑOLES

Numerosos son los jóvenes que manifiestan de una forma u otra su adhesión al V Festival Mundial de la Juventud y de los Estudiantes. Un muchacho, desde la ciudad española donde reside, ha escrito al Comité Internacional Preparatorio del Festival una carta, donde dice entre otras cosas:

« Muchas veces ambicioné la idea en mi mente, de una sociedad sin esas discriminaciones religiosas o de color, como la que se formará en Varsovia del 1 de julio al 14 de agosto. Este es el motivo por el que me decido, en contra de algún perjuicio que me pueda acarrear, a expresar mi más cordial enhorabuena a todos los jóvenes que participen en ese Festival... »

Espero que, como lo es mío, sea deseo del Comité enviarme más información para ver la forma de poder asistir a ese Festival por la paz y la amistad entre nosotros ».

Varios son los jóvenes que han enviado obras literarias y artística a los certámenes del Festival. Señalemos entre otras, además de las tres composiciones musicales citadas en nuestro número anterior, el cuadro de un joven pintor inspirado en la lucha de nuestro pueblo contra la instalación de bases de guerra yanquis en España.

Merece, asimismo, destacarse el rasgo emocionante de un grupo de jóvenes antifranquistas encarcelados en las prisiones de Franco, los cuales, pese a las dificultades que tienen que vencer, han enviado diversos objetos confeccionados por ellos mismo, y con los cuales han manifestado su deseo de obsequiar a jóvenes de otros países participantes en el Festival.

¡ VIVA EL CONGRESO MUNDIAL DE MADRES POR LA PAZ !

Cuando el presente número de MUNDO OBRERO aparezca ya se habrá celebrado en Suiza el gran Congreso Mundial de Madres por la paz.

Madres procedentes de la Unión Soviética y del Japón, de China y de Corea, de Polonia y Francia, de Italia y Norteamérica, de Checoslovaquia y del Viet-Nam, madres españolas y argentinas, madres de todos los continentes, de diferentes razas y color, de diversas religiones y condición social unirán su voz de protesta contra los incendiarios imperialistas de una nueva guerra, unirán sus fervientes anhelos por la paz.

Fuerzas gigantescas y profundamente humanas, se levantan en todo el mundo para imponer la paz. En este colosal conglomerado de fuerzas, millones de madres, angustiadas por el porvenir de sus hijos, constituyen uno de los más alentadores y poderosos baluartes en defensa de la causa de la paz.

Saludamos al gran Congreso Mundial de Madres, porque sus deliberaciones serán un aliento en la lucha contra los planes de guerra de la camarilla franquista y de los ocupantes yanquis.

En el próximo número daremos información sobre las resoluciones y discusiones de tan resonante Comicio Mundial.

El Comité Internacional Preparatorio del Festival ha recibido varios poemas y obras literarias de jóvenes españoles, de dentro y fuera de España.

En el marco de las actividades del Festival, tendrá lugar una exposición de cuadros enviados por diversos jóvenes artistas españoles.

Asimismo, se proyecta una velada cultural dedicada a la conmemoración del 350 aniversario de la aparición del « Quijote ».

LA ACTIVIDAD DE LOS JOVENES EN LA EMIGRACION

Hemos recibido una amplia información de la actividad que reina entre los jóvenes españoles emigrados en Francia, los cuales preparan su participación en el Festival con gran entusiasmo.

En PARIS se han celebrado en el espacio de dos meses un festival artístico, un encuentro de fútbol entre dos equipos juveniles, varias excursiones, que han movilizado a más de 500 muchachos y muchachas. En todas estas manifestaciones se han aprobado resoluciones de adhesión al Festival.

En toda FRANCIA, los jóvenes españoles realizan excursiones, fiestas y reuniones, a través de las cuales se han agrupado más de 3.000 personas, en su mayoría jóvenes.

En MEJICO reina también un gran entusiasmo por el Festival entre la juventud española allí residente. Varios jóvenes, entre ellos María Martín, Ruy Renau, participarán en los concursos culturales del Festival con poesías, cuentos, grabados y carteles.

LA ASAMBLEA MUNDIAL DE LA PAZ CELEBRADA EN HELSINKI

La Asamblea Mundial de la Paz, que se ha reunido en la capital finlandesa del 22 al 29 de junio, quedará como uno de los jalones fundamentales en la lucha de los pueblos por asegurar una paz duradera en el mundo.

Jamás se ha celebrado una asamblea tan amplia, tan representativa. En ella han participado 1.640 delegados de 68 países, y asimismo 109 observadores y 92 invitados. Entre los participantes había más de 100 parlamentarios; figuras de fama mundial de la ciencia, de la literatura y de las artes; 72 sacerdotes de las distintas religiones de Oriente y de Occidente; hombres de las más dispares ideologías políticas, socialistas y conservadores, comunistas y liberales, nacionalistas y neutralistas... Numerosas personalidades y organizaciones, que hasta aquí se habían negado a colaborar con el Movimiento de la Paz, han estado presentes en Helsinki. La Asamblea de Helsinki ha reflejado la extraordinaria amplitud y diversidad de las fuerzas políticas y sociales que en todos los países del universo están interesadas en la lucha por el objetivo común de salvar la paz.

Uno de los rasgos más destacados de la Asamblea ha sido la libertad que ha presidido todos los debates. El orden del día y todos los problemas han sido resueltos democráticamente por todos los participantes. Cada cual ha planteado abiertamente sus puntos de vista. Las divergencias de opinión han sido abordadas de una manera franca. Y un hecho de gran valor político es que las Resoluciones aprobadas por la Asamblea, lo han sido POR UNANIMIDAD.

La Asamblea de Helsinki ha demostrado de un modo palpable que en la lucha por la causa sagrada de la paz, es posible superar las divergencias menores y llegar a un acuerdo libremente concertado sobre los problemas fundamentales que encarnan los anhelos fervientes de todos los pueblos de la tierra.

EL LLAMAMIENTO DE HELSINKI

Damos a continuación un extracto del importante Llamamiento aprobado en Helsinki, y en el cual se definen los objetivos principales de las fuerzas pacíficas en el momento actual:

...« La opinión mundial se ha levantado contra la política de fuerza, contra los bloques militares, contra la carrera de armamentos y contra el peligro terrible de la guerra atómica. Los Acuerdos de Ginebra, el fin de la guerra de Indochina, la conferencia de Bandung, la neutralidad de Austria consagrada en un tratado, la declaración de Belgrado, son otros tantos frutos de ese despertar de la opinión que se ha expresado en la actitud de los gobiernos. En el problema del desarme y de las armas atómicas, hasta aquí bloqueado por una oposición irreductible, los puntos de vista se han acercado tanto que el acuerdo no depende más que de una cuestión de buena voluntad.

...« La Asamblea de Helsinki ha demostrado que si tiene en cuenta la opinión pública, la conferencia de los Cuatro debe constituir la primera etapa de una construcción europea que garantice la seguridad de todos los Estados de Europa y les haga entrar por el camino de una estrecha cooperación económica y cultural. Esta construcción está ligada a la reunificación de una Alemania alejada de toda coalición militar y preservada del renacimiento del militarismo. La conferencia de los Cuatro, en este mismo espíritu, debe preparar mediante negociaciones la evacuación por las tropas extranjeras de la isla de Taiwán (Formosa) y velar por la aplicación estricta de los acuerdos sobre Indochina concluidos en Ginebra. Debe asimismo permitir a la Organización de las Naciones Unidas entrar en la vía de la universalidad al acoger a la República Popular China.

Existen aún fuerzas que se complacen en la guerra fría y que obstaculizan el acercamiento entre los 4 grandes. La Asamblea de Helsinki invita a la opinión de todas las naciones del mundo a oponerse a esas fuerzas y a apoyar a los negociadores. La obra de paz puede llevarse a cabo si las fuerzas pacíficas que tienen un obje-

tivo común —en particular los movimientos por la paz, las grandes formaciones políticas de inspiración cristiana o de inspiración socialista— unen sus esfuerzos para superar la desconfianza y ganar la paz. Paso a paso, las contradicciones del mundo pueden ser resueltas y las esperanzas de los pueblos satisfechas. »

POR LA SEGURIDAD EUROPEA,

POR EL DESARME.

Para España, convertida por la infame traición franquista en una base agresiva yanqui, y que sufre en su carne las consecuencias de la carrera de armamentos y de la militarización de su economía, tienen una gran trascendencia los acuerdos de Helsinki sobre la seguridad colectiva y sobre el desarme.

En el primero, la Asamblea se pronuncia « contra la división de Europa en bloques militares » y resalta la necesidad de un « acuerdo entre todos los Estados de Europa, cualquiera que sea su régimen, que garantice su seguridad y que organice su cooperación económica y cultural ». Los EE.UU. participarían en tal sistema de seguridad colectiva en Europa. La Asamblea de Helsinki ha registrado con satisfacción la firma del tratado con Austria y la neutralidad proclamada por este país. La neutralidad austriaca es un fenómeno contagioso. Sectores cada vez más amplios en Alemania occidental y en otros países se pronuncian en pro de la no-participación en los bloques militares. Para la edificación de esta política de seguridad colectiva en Europa, deberá ser convocada una conferencia general de todos los Estados europeos.

La resolución de Helsinki sobre el desarme reconoce los amplios progresos que han sido ya realizados en la Comisión de la ONU y la coincidencia sobre muchos puntos del plan soviético y del plan anglo-francés. Un proyecto efectivo de desarme deberá incluir: interrupción de las explosiones experimentales de armas nucleares. —Compromiso solemne de no utilizar ar-

mas nucleares. —Abolición de las armas nucleares y desarme sustancial y progresivo. —Un sistema de control que implica la presencia de observadores en los puertos, establecimientos militares, instalaciones atómicas, etc. La Asamblea de Helsinki preconiza la celebración de una conferencia del desarme en la que participen todos los Estados, miembros y no miembros de la ONU.

EN UN MOMENTO CRUCIAL

La Asamblea de Helsinki se ha celebrado en un momento crucial en el desarrollo de los acontecimientos internacionales: en vísperas de la reunión de Ginebra de los 4 jefes de gobierno de la URSS, EE.UU., Inglaterra y Francia.

En Helsinki se han manifestado las esperanzas que la opinión pública internacional pone en la conferencia de los 4 y la decisión de las fuerzas pacíficas de redoblar su movilización para maniatar a las negras fuerzas de la guerra que intentan sabotear la conferencia de los 4. La Asamblea de Helsinki representa una gran contribución al éxito de la conferencia de Ginebra. En Helsinki se ha expresado, unida, potente, la voz de los pueblos. Los pueblos ejercen cada día una influencia mayor en el curso de la situación internacional. « La decisión de celebrar una conferencia de los 4 —dijo en Helsinki el gran escritor soviético Ehrenburg— demuestra en sí un esfuerzo de la opinión pública. De nosotros, de todos los pueblos del mundo, depende en gran medida que las negociaciones alcancen los resultados ansiados por los hombres de las cinco partes del mundo ».

El pueblo español ha estado representado en Helsinki por una amplia delegación. Nuestro pueblo se siente plenamente identificado con las resoluciones históricas aprobadas en la Asamblea Mundial de la Paz, las cuales elevan su confianza en la causa de la paz y le estimulan a ampliar y reforzar su lucha contra el infame pacto yanquifranquista y contra los planes monstruosos tendentes a precipitar a España en una terrible guerra atómica.

UNA VISITA Y UNA DECLARACION DE PAZ

Durante su estancia en el país soviético, el primer ministro de la India Jawaharlal Nehru ha tenido diversas y muy cordiales entrevistas con el presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S., mariscal Bulganin, y otros dirigentes soviéticos. Acogido en todas partes con caluroso afecto, Nehru ha visitado varias ciudades soviéticas y, como final de su visita, en el estadio Dinamo de Moscú se ha efectuado un gran mítin en el cual el primer ministro hindú y Bulganin han hablado ante más de 80.000 personas.

Los dos jefes de gobierno han firmado el 22 de junio una Declaración Común orientada en todas sus partes a reforzar la paz y la seguridad de todos los pueblos, a favorecer la « détente » internacional.

En el documento se declara que en sus relaciones, la U.R.S.S. y la India continuarán inspirándose en los cinco principios siguientes: respeto mutuo a la integridad territorial y a la soberanía de cada una de ellas; no agresión; mutua no intervención en sus asuntos interiores por ningún motivo de carácter económico, político ni ideológico; igualdad, reciprocidad de ventajas; coexistencia pacífica.

Con razón, la Declaración señala que en un amplio reconocimiento mundial de estos principios proclamados por China y la India, aprobados por la Conferencia de Bandung y adoptados ya por más de 30 países, reside la principal esperanza de alejar el miedo y la desconfianza de la conciencia de los pueblos y de atenuar la tensión internacional.

Los firmantes de la Declaración esperan que sea posible satisfacer por medios pacíficos los legítimos derechos de China con relación a Taiwán (Formosa) y consideran indispensable que se conceda a la República Popular de China el

puesto que legítimamente le corresponde en la O.N.U. Y tras exhortar a los demás gobiernos interesados a esforzarse por lograr que sean cumplidos los acuerdos adoptados en Ginebra con relación a la Indochina, la Declaración afirma que nada debe impedir la prohibición total de la producción, de las pruebas y de la utilización de las armas nucleares y termonucleares; que se debe proceder a una reducción simultánea y substancial de los armamentos clásicos y que debe ser instaurado y mantenido un eficaz control internacional sobre la aplicación de esos acuerdos de desarme. A este respecto —se reconoce en la Declaración— las últimas proposiciones soviéticas sobre las cuestiones del desarme han sido acogidas como una contribución importante a la causa de la paz.

En la Declaración se reafirma vigorosamente la posibilidad para los países que tienen regímenes sociales diferentes de coexistir en la paz y en la concordia y de trabajar por el bien general. La propia Declaración, la amistosa cooperación de los dos países en defensa de la paz y las relaciones económicas y políticas que existen entre ellos, y que según se hace constar en el documento se esforzarán por desarrollar, son, con muchas otras, pruebas incontestables de la verdad de dicho postulado, base tradicional y permanente de la política exterior soviética.

El reciente acuerdo relativo a la construcción en la India de una gran central metalúrgica es un ejemplo característico del valor de la cooperación creciente entre la U.R.S.S. y el país hindú.

En suma, la Declaración que brevemente resumimos, y todos los actos a que ha dado lugar la visita de Nehru a la U.R.S.S. constituyen una substancial contribución a la consolidación de la paz y a la atenuación de la tensión internacional.